

Pompeya. Alrededor de la vía “degli Augustali”: el *macellum* (VII, 9, 25) y la casa del “Forno a riverbero” (VII, 4, 29). Campaña de 2009¹

Macarena Bustamente - Isabel Escrivà - Alicia Fernández - Esperança Huguet –
 Pilar Iborra - David Quixal - Albert Ribera - José Vioque

1. Los trabajos precedentes

Las excavaciones y estudios en la casa de Ariadna y alrededor de la vía “degli Augustali” se han realizado entre 2004 y 2009 a través de campañas mensuales financiadas por el Instituto del Patrimonio Cultural Español de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Ministerio de Cultura² y las empresas valencianas Estudio Métodos de la Restauración (EMR) y SECOPSA.

El Servicio de Investigación Arqueológica Municipal (SIAM) de la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Valencia, de la mano de su concejala María José Alcón, ha sido la promotora institucional y administrativa de esta iniciativa y también su principal soporte material, ya que sin su amplia experiencia en arqueología romana y su infraestructura logística y humana no se hubieran podido afrontar las necesidades derivadas de la excavación.

Entre 2004 y 2008 el proyecto se centró en la casa de Ariadna o “dei Capitelli Colorati”, una de las más grandes de Pompeya con 1700 m² de superficie mínima. Está situada en la parte oriental de la *insula* 4 de la *Regio* VII, *insula* (fig. 1) irregular de grandes dimensiones que poco tiene que ver con otras *insulae* próximas de las *Regiones* VI o IX, debido, no sólo, a su trazado ortogonal con *insulae* rectangulares, sino a la temprana ocupación de éstas (s. VI a.C.-IV a.C.). La peculiar articulación de esta *insula* 4 estaría condicionada al sur por el núcleo urbano central, o “Altstadt”, que dispondría de un probable recinto que, una vez desaparecido, se fosilizó en el entramado viario, en este caso en la vía “degli Augustali”. Esto le confirió a esta área, de origen, una organización espacial irregular, muy diferente al resto de la ciudad. Los estudios arqueológicos realizados en las casas vecinas (“della Caccia Antica”, del “Granduca di Toscana” y “dei Capitelli Figurati”)³ y los escasos sondeos hechos en esta *insula*⁴ confirman una ocupación tardía de la zona y aportan cronologías similares para el inicio de las casas de esta *insula*, entre mediados y el último cuarto del siglo II a.C. Todos estos datos indican que este área permaneció como un espacio no urbanizado comprendido entre la *Regio* VI, densamente ocupada desde época arcaica⁵ y el espacio que estuvo ocupado por el “Altstadt”, también pródigo en hallazgos antiguos⁶.

Además de su tardía y paulatina urbanización, la singularidad de la casa de Ariadna radica, entre otras cosas, en que tenía dos accesos perfectamente axiales, uno desde la vía “degli Augustali” y otro desde la vía “della Fortuna”, ocupando así toda la extensión de la *insula* 4. Otro factor interesante fue que la casa samnita tuvo que adaptarse al espacio restante entre las construcciones preexistentes, como la vecina casa “della Caccia Antica” y, como se ha planteado en esta campaña de 2009, a una vía, desaparecida en la fase final, con la que limitaba por su lado oeste. Además, su orientación era distinta a la del resto de las casas de la vía “della Fortuna”, que se alinean con ésta, mientras la casa de Ariadna sigue la alineación de la vía “degli Augustali”.

Los trabajos de exhumación de la casa de Ariadna, entre 1832 y 1835, difícilmente se podrían denominar excavaciones arqueológicas, ya que consistieron en la recuperación pura y simple de los objetos que iban apareciendo entre el *lapilli*. De ellos existe un inventario, ya recogido por Niccolini⁷, en el que contrasta la gran can-

¹ Este estudio se ha visto beneficiado de una ayuda del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España en el marco del proyecto HAR2009-13791.

² Estamos muy agradecidos a la amabilidad del Ministerio, en la persona de Concepción Martín.

³ STAUB-GIEROW 1994. ALLISON y SEAR 2002.

⁴ D’AMBROSIO y DE CARO 1989.

⁵ COARELLI y PESANDO *et al.* 2006.

⁶ D’ALESSIO 2008.

⁷ NICCOLINI 1854-1896.

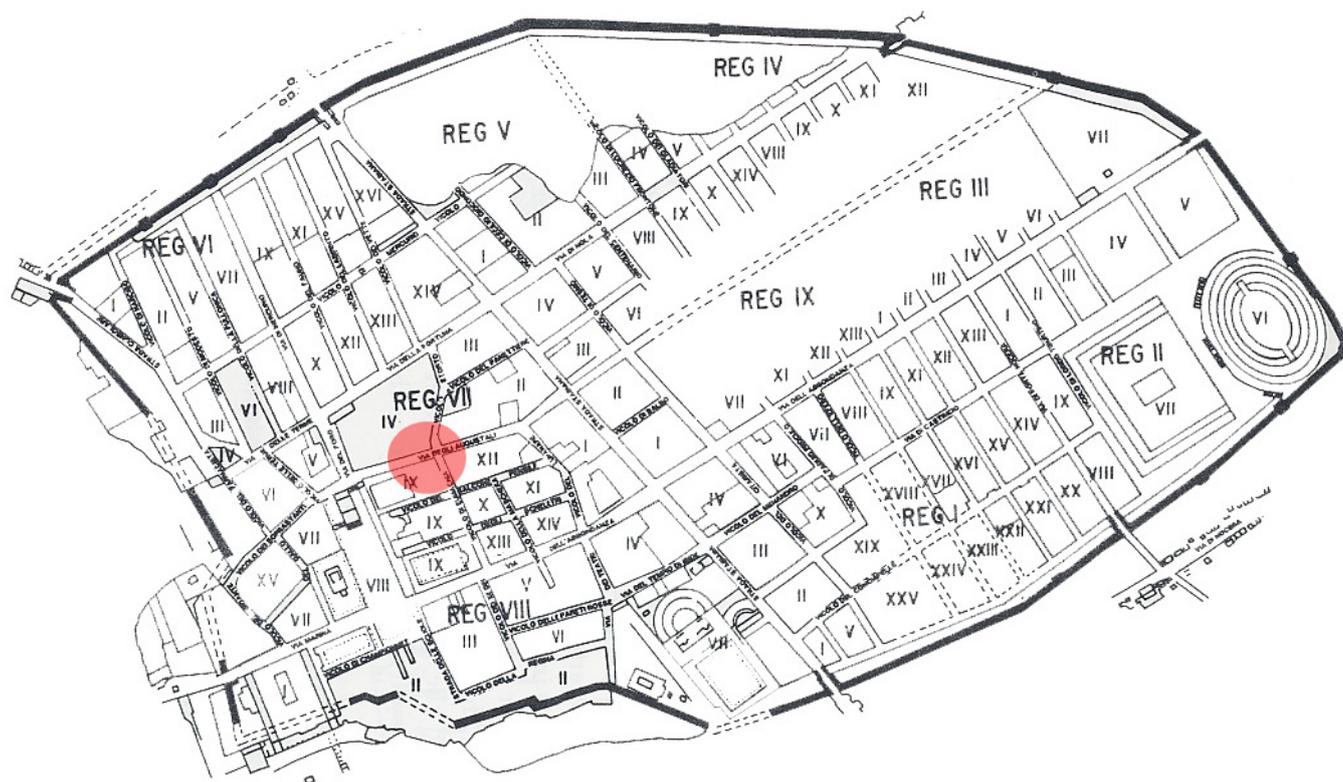


Fig. 1. Plano de situación.

tividad de piezas de metal con el escaso número de las de otro material, caso de las de mármol, piedra, cerámica y vidrio. También aparecieron cuatro esqueletos⁸. Esta aparente exigüidad, tal vez tuviera algo que ver con el “sistema” y el “método” que se empleó en esta última etapa de la fase borbónica. Tras la unificación de Italia, la labor de Fiorelli supuso un gran cambio y una considerable mejora en la metodología y los sistemas de registro. Pero este nuevo y adecuado planteamiento llegó tarde para la casa de Ariadna, que ya había sido despojada de su mobiliario y ajuar doméstico, engrosando el amplio listado de edificios y viviendas que no pueden aportar la valiosa información de la que se dispondrían, irremediablemente perdida para efectuar estudios de funcionalidad de las casas y sus componentes⁹.

De estos primeros hallazgos se dispone de un elenco, tan amplio como de difícil aprovechamiento. Por ejemplo, se recuperaron 99 monedas de bronce, sin más precisiones, y los ya mencionados objetos de metal, tanto de bronce como de hierro. Pero muchas de estas piezas también se han atribuido a la casa “dei Bronzi” y, lo que es aún peor, sólo se ha podido identificar, entre los almacenes del “Museo Nazionale” de Nápoles, uno de estos hallazgos, una pequeña estatua de bronce de Minerva¹⁰. Si en la obra de Niccolini ya se confunde el capitel esculpido de la entrada septentrional con otro de la cercana casa de los “Capitelli Figurati”, tampoco habría que extrañarse que piezas más pequeñas y numerosas, además de móviles, se confundan con las de otros lugares. En sentido inverso, también hay objetos que se atribuyen a la casa de Ariadna, aunque aparecieron en otras cercanas, como alguna pintura mural de la vecina casa de la “Caccia Antica” y unas bellas placas de mármol de la casa “dei Capitelli Figurati”, que a día de hoy aún se exhiben en el “Museo Nazionale” de Nápoles como procedentes de la casa de Ariadna.

Entre 1978 y 1983 un equipo australiano se dedicó a recoger la documentación sobre la casa, tanto de archivo como sobre el terreno, sin que se llegaran a hacer excavaciones propiamente dichas. Su objetivo fue preparar un estudio monográfico dentro de la serie de “Hauser in Pompeji”, en la que ya se han publicado las casas adyacentes como la de la “Caccia Antica”¹¹ y las del “Gran Duca” y los “Capitelli Figurati”¹². De estos trabajos se han

⁸ DE CAROLIS, PATRICELLI, CIARALLO 1998.

⁹ WALLACE-HADRILL 1994.

¹⁰ DESCOEUDRES *et al.* 1994.

¹¹ ALLISON y SEAR 2004.

¹² STAUB-GIEROW 1994.

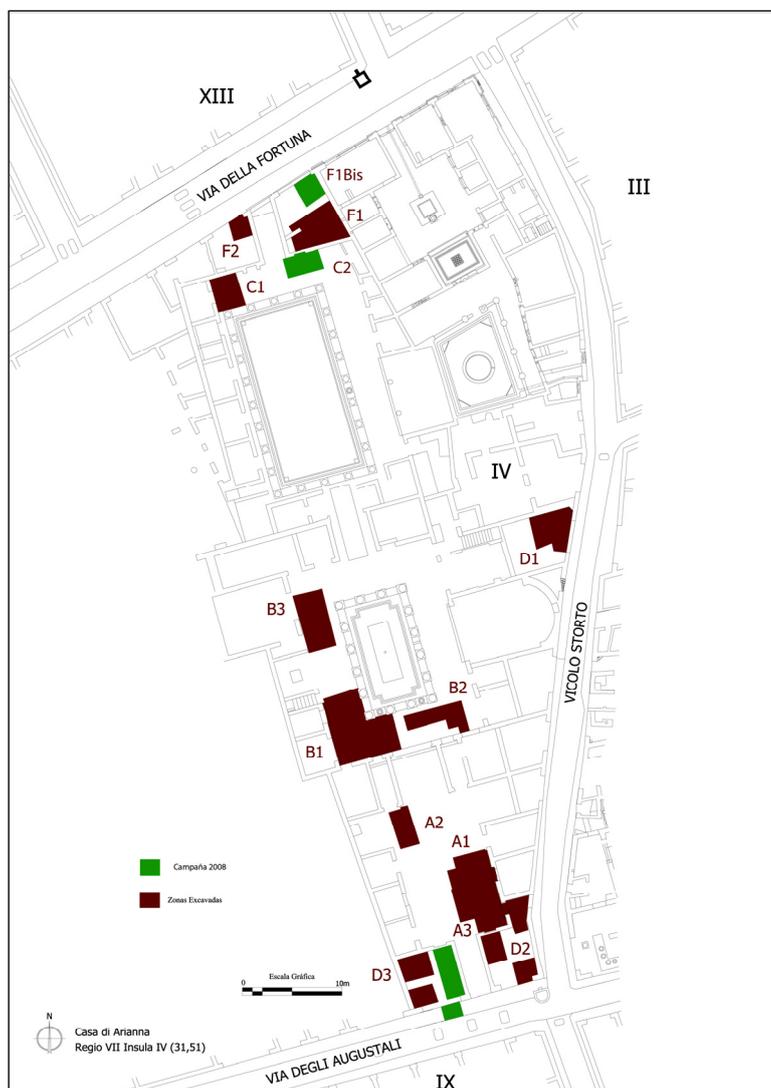


Fig. 2. Los sondeos en la casa de Ariadna. 2004-2008.

El objetivo inicial de este proyecto fue verificar los resultados de las prospecciones del georadar, con especial atención a los niveles anteriores a la construcción de la casa. Como suele ocurrir, este primer y sencillo planteamiento se fue haciendo más complejo, según avanzaban las excavaciones, surgiendo continuamente nuevas incógnitas y problemas. Por ejemplo, el nuevo planteamiento sobre la génesis del “Vicolo Storto”, la vía de trazado sinuoso situada entre la casa de Ariadna y las excavaciones de la Universidad de Innsbruck, que se suponía tenía su origen en época arcaica y que con posterioridad sería respetada y fosilizada en la trama urbana¹⁸. Siguiendo esta premisa, sus alrededores se urbanizarían más tarde, suposición recogida en la reciente publicación de la casa “della Caccia Antica”¹⁹. Los trabajos de la Universidad de Innsbruck, al este de la vía²⁰ y los del SIAM, junto a otras instituciones valencianas, el Museo de Arqueología de Alicante (MARQ) y el Servicio de Investigación Prehistórica (SIP) de Valencia, al oeste, en la casa de Ariadna, permitieron poner en duda la, hasta el momento, in-

dato a conocer algunos avances generales¹³ o parciales¹⁴, además de la descripción de mosaicos y pinturas del PPM¹⁵, pero aún esta pendiente la edición del conjunto de la casa, anunciada desde hace tiempo.

Coincidiendo con la finalización de las tareas de campo del equipo australiano, en 1988 la Soprintendenza, de la mano de Antonio Varone, realizó un pequeño sondeo en el “ambiente” 58, una “cantina” (bodega), con motivo de las obras de reparación del pavimento de la gran exedra (“ambiente” 56) del peristilo norte, que se había hundido parcialmente. Se encontraron cuatro ánforas aún cubiertas por el “lapilli”¹⁶.

Entre 2003 y 2005 el “Institut für Klassische und Provinzialrömische Archäologie” de la Universidad de Innsbruck, dirigido por Elisabeth Walde, realizó excavaciones en la mitad occidental de la *insula* 2 de la *Regio* VII de Pompeya, entre el “Vicolo Storto”, al oeste, y la vía “degli Augustali” al sur. Este proyecto, dirigido por el Dr. Luigi Pedroni, se centró en las casas de Mercurio, de *Popidius Priscus* y el denominado “Panificio”. En el verano de 2003, en los sondeos de la casa de Mercurio, por debajo de unas estructuras, anteriores a la casa, apareció un muro de sillares perteneciente a una fase más antigua que, provisionalmente, se ha fechado hacia el s. IV a.C. Dichos paramentos parecían continuar hacia el oeste, donde, al otro lado del “Vicolo Storto”¹⁷, se encuentra la gran casa de Ariadna. Ante el evidente gran interés de estos hallazgos, se efectuaron prospecciones con georadar en la casa de Ariadna, cuyos resultados determinaron que por debajo de la casa se apreciaban construcciones anteriores al inmueble, que, por sus elementos arquitectónicos y decorativos, aunque no estratigráficos, se suponía construida a mediados del s. II a.C.

¹³ DESCOUDRES y SEAR 1987. DESCOUDRES *et al.* 1994.

¹⁴ SEAR 2006.

¹⁵ DESCOUDRES 1996.

¹⁶ VARONE 1988.

¹⁷ PEDRONI 2004 y 2008.

¹⁸ WARD PERKINS 1979.

¹⁹ ALLISON y SEAR 2004.

²⁰ PEDRONI 2004 y 2008.

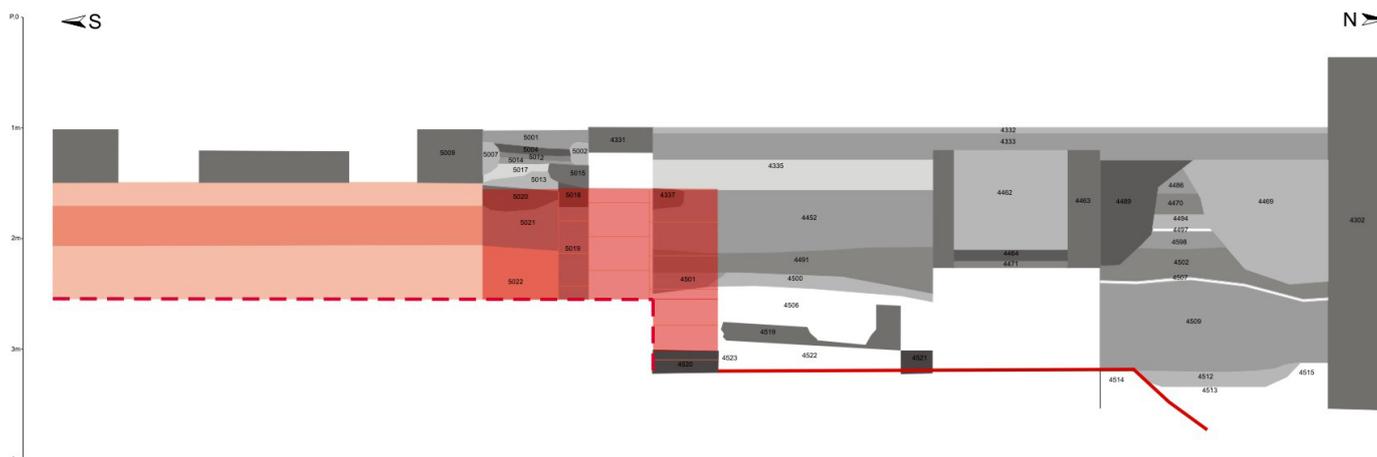


Fig. 3. Sección sur-norte de los hallazgos en la casa de Ariadna y en la Vía “degli Augustali” con la señalización de los restos de época arcaica.

discutida antigüedad del “Vicolo Storto” respecto a su área urbanizada adyacente²¹. Las excavaciones se complementaron con nuevas prospecciones de georadar a cargo de la Universidad Politécnica de Valencia en 2006. En este proyecto también están continuamente colaborando toda una serie de investigadores vinculados a diversas instituciones científicas, caso de los departamentos de arqueología de las universidades de Alicante, Cádiz, Murcia y Valencia y a la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma del CSIC.

Hasta el momento se han efectuado 18 sondeos de un extremo a otro de la gran residencia (fig. 2) con el hallazgo, en varios de ellos, de restos constructivos anteriores a la edificación de la casa.

Como un primer adelanto a los resultados de estos trabajos, ya se ha realizado, con una más que notable afluencia de público, una exposición sobre estas excavaciones de la casa de Ariadna en el MARQ de Alicante y el Museo de Prehistoria de Valencia (MPV), entre noviembre de 2007 y junio de 2008. Asimismo, se ha editado un completo catálogo²², como anticipo a la memoria final de estas excavaciones.

Al mismo tiempo que se está preparando el estudio de las excavaciones y los materiales aparecidos, de los que ya han salido algunas publicaciones²³, está empezando a tomar cuerpo el proyecto de restauración de la casa, que en esta campaña de 2009 ha experimentado un fuerte avance.

Siguiendo con esta línea de trabajo, el 28 de Octubre de 2008 tuvieron lugar en Valencia unas Jornadas internacionales sobre “Problemas de conservación en las ciudades vesubianas: Pompeya y Herculano”, organizadas por el Instituto Valenciano de Restauración y Conservación de Bienes Culturales (IVCR) de la Generalitat Valenciana con la cooperación del Ayuntamiento de Valencia. En ellas participaron restauradores de Pompeya y Herculano y se plantearon los problemas más acuciantes de la conservación y preservación de estos dos yacimientos, sirviendo de marco para la presentación en público del proyecto de restauración de la casa de Ariadna. Ante la gran acogida de esas jornadas, en Noviembre de 2009, de nuevo de la mano del IVCR, con la colaboración del Ayuntamiento de Valencia, se organizaron otras Jornadas públicas internacionales centradas ahora en “Conservación preventiva y nuevas tecnologías en patrimonio arqueológico. De l’Almoina a Pompeya”, en las que, además de arqueólogos, también participaron arquitectos y restauradores de Pompeya y Herculano, amén de Valencia y otros lugares como Medina Azahara, *Paestum*, Barcelona, Zaragoza y Alicante. Además, se contó con ingenieros e investigadores de otros campos que, dentro de un marco multidisciplinar, trataron temas como la afección del cambio climático global y las humedades en el tratamiento de los bienes arqueológicos.

2. Las excavaciones de 2009

En la campañas del 2007 y 2008, que supusieron el final de los trabajos en la casa de Ariadna, se realizaron importantes hallazgos en las *tabernae* meridionales de la vía “degli Augustali”, un foso relacionado con el “Altstadt”, y, en el estrecho espacio de la acera, apareció un relleno de tierra compacta del periodo arcaico (fig. 3). Ambos serían parte de la fortificación interna y serían la prueba de la fosilización de este recinto antiguo en esta calle.

²¹ ALBIACH *et al.* 2007 y 2008.

²² RIBERA *et al.* 2007.

²³ PASCUAL y RIBERA 2008. PASCUAL *et al.* 2008. RIBERA *et al.* 2007.



Fig. 4. Situación de los sondeos alrededor de la Vía “degli Augustali”.

Para completar estos estudios, que incidían directamente en el planteamiento inicial de este proyecto, en 2009 se hicieron sondeos a ambos lados de la calle, en la *taberna* 25 del *macellum* y en la acera norte de la calle, para aumentar el registro de la muralla del “Altstadt”.

El área de los sondeos de 2009 (fig. 4) se encuentra justo al norte del *macellum*, en pleno centro urbano y económico de Pompeya, cerca del complejo forense²⁴.

En la última década sucesivas actuaciones arqueológicas se han venido dando en el entorno:

- Al norte, nuestra investigación a lo largo de la casa “di Arianna”²⁵.
- Al sur, las investigaciones en varias casas al este del *macellum*, como la “delle Nozze di Ercole” (VII, 9, 47)²⁶.

²⁴ DOBBINS 1994.

²⁵ ALBIACH *et al.* 2008. RIBERA *et al.* 2007.

²⁶ D’ALESSIO 2008.

- Al este la Universidad de Innsbruck en la *pars Occidentalis* de la *insula 2*²⁷.
- Hacia el oeste, en esta misma calle y en esta misma insula el equipo del CNRS Francés del Centro Jean Bérard, bajo la dirección de P. Brun²⁸.

El sistema de registro arqueológico se ha basado en la definición de Unidades Estratigráficas naturales correlacionadas por una matriz dendrificada que evidencia la correlación relativa de las relaciones físicas que se establecen entre unidades. La ordenación cronológica absoluta se extrae a partir de la cultura material de los diferentes conjuntos estratigráficos que permitirán hablar de fases culturales. Dicho sistema de registro permite la obtención del mayor porcentaje de información durante el proceso de excavación, así como un ágil inventariado y procesado, preliminar pero exhaustivo, de los restos muebles²⁹

Al mismo tiempo se ha completado y revisado la catalogación de los contextos de amortización de las piletas de las *tabernae* de la vía “degli Augustali” y del resto del numeroso material de las campañas de 2007 y 2008.

El responsable de las excavaciones de Pompeya, Antonio D’Ambrosio inspeccionó varias veces el desarrollo de los trabajos y siempre estuvo a nuestra disposición para atender cualesquiera de los problemas que surgían, por lo que, al igual que en los años anteriores, estamos en deuda con él, al igual que con su inspector técnico Gennaro Di Martino. Otros arqueólogos de la “Soprintendenza Archeologica di Napoli e Pompei” (SANP), como Antonio Varone, también han seguido la marcha de los trabajos.

En esta campaña han continuado los estudios del proyecto de restauración dirigidos por Carmen Pérez, directora del IVRC de la Generalitat Valenciana. En ellos han participado miembros del referido Instituto y de la Universidad Politécnica de Valencia. Todos estos preparativos de la restauración han contado con la supervisión y colaboración del responsable de restauración de la SANP, Ernesto De Carolis. La arquitecta de la SANP Paola Rispoli también se ha interesado por el desarrollo del proyecto de restauración.

2.1. La taberna 25 del *macellum* en la vía “degli Augustali”

El *macellum* de Pompeya está en el ángulo noreste del foro y delimitado al norte por la vía “degli Augustali” y al sur por la del “Balcone Pensile”. Tras su exhumación en el siglo XIX, los principales sondeos arqueológicos se realizaron en 1940³⁰ y sus resultados no se han actualizado. Los estudios arquitectónicos de los muros diferencian varias fases. Según L. Romizzi³¹, el proto-*macellum* samnita fue construido en la segunda mitad del siglo II a.C. Sería sustituido por un nuevo mercado en época de Tiberio, que fue reconstruido después del seísmo del 62 d.C., en dos momentos diferentes del período neroniano, ya que las modificaciones del plan de reconstrucción se explicarían únicamente por la existencia de un posible segundo terremoto.

Se supone que un *macellum* anterior fue construido en el mismo lugar que el precedente, del que diferiría en las dimensiones de algunos elementos del interior y en las fábricas de los muros, aunque es muy poco lo que se conoce de este primer edificio, del que no subyace nada.

Este espacio destaca por su variada funcionalidad, pues a su inherente actividad comercial se añadiría la religiosa, con dos salas al este dedicadas al culto del emperador. Esta función religiosa iba ligada al ámbito comercial, relacionada con la sede de un *collegium* (*collegii dei mercatores*) donde se desarrollaba el culto imperial e incluso el del *Genius macelli*. La amplia estancia sureste se ha interpretado como un lugar de venta de pescado, aunque otra hipótesis señala que podría ser un gran *triclinium* para las reuniones del *collegium*³².

En el lado meridional interior se conservan varias *tabernae*, y en el exterior había *tabernae* tanto en el lado norte como en el oeste, éstas últimas alineadas con el foro en las fases finales del edificio. El que algunos elementos estuviesen inacabados indica que su reconstrucción, realizada a causa del terremoto del 62 d.C., se estaba llevando todavía a cabo en el momento de la erupción del 79 d.C., pero el mercado estaba ya en funcionamiento.

La *taberna 25* está situada en la vía “degli Augustali”, al norte del *macellum* en una calle muy concurrida. Su pared trasera era el muro perimetral septentrional de una de las áreas sacras y estaba próxima al acceso norte de este edificio y al foro. El sondeo se realizó en la mitad este de la *taberna* con 4,40 cm de longitud por 1,55/1,50 m de anchura.

Los principales cometidos de este sondeo eran:

- Corroborar mediante la secuencia estratigráfica la hipótesis de la existencia del ya citado *agger* o de cual-

²⁷ PEDRONI 2004 y 2008.

²⁸ BOGARD *et al.* 2005. BRUN 2007.

²⁹ Realizado por Esperança Huguet con la inestimable ayuda, a la hora de catalogar y dibujar los materiales, de Elena Revert, Eleni Schlinder-Kaudelka (Graz, Austria) e Illuminata Faga (Napoli).

³⁰ MAIURI 1942.

³¹ ROMIZZI y SPADAFORA 2008.

³² VAN ANDRINGA 2006 y 2009.



Fig. 5. Sondeo del macellum. Fosa de la fase inicial.



Fig. 7. Sondeo del macellum. Muro de lava tenera (UE 1060) y su zapata (UE 1058).



Fig. 6. Sondeo del macellum. Bolsal de barniz negro de una fosa inicial.

quier otra estructura relacionada con la construcción o expolio del “Altstadt”.

- Recoger información sobre la evolución del *macellum* desde su construcción hasta la erupción del 79 d.C.

2.1.1. Los niveles iniciales

Se alcanzaron tres estratos naturales anteriores a cualquier actividad constructiva. Los restos arqueológicos más antiguos eran dos fosas rellenas con materiales escasos (fig. 5). Una de los siglos VI a.C. y IV a.C. y la otra a partir del siglo V a.C., con un *bolsal* de barniz negro (fig. 6) de posible producción campana, de los siglos V-mediados del IV a.C. Esta forma es una creación ática del siglo V a.C.³³ ampliamente imitada en Sicilia y Magna Grecia, y se atestigua desde Olintho, anterior al 348 a.C., al Cigarralejo (Murcia), pasando por el pecio del Sec, de mediados del siglo IV a.C. También fue producida en campaniense A primitiva de Ischia³⁴. Esta pieza indicaría una fecha a partir de mediados del siglo V a.C. no sólo para la colmatación de la

fosa sino para la construcción del primer muro. También había un borde de copita ática de los siglos VI-IV a.C. Estas dos fosas excavadas en los estratos naturales eran anteriores a cualquier actividad edilicia o antrópica. Si ambas fueron coetáneas el bolsal de barniz negro precisaría un momento ya de los siglos V-IV a.C.³⁵

El primer indicio de actividad constructiva fue un agujero circular para sustentar algún tipo de andamiaje o servir de apoyo al poste de una cabaña. Aunque podría ser coetánea a la construcción del muro de “tufo tenero”, como parte de su andamiaje, probablemente sería de una fase anterior al siglo IV a.C.



Fig. 8. Sondeo del macellum. Muro de lava tenera (UE 1060) en la zona sur.

³³ SPARKES y TALCOTT, 1970: 107-108.

³⁴ MOREL 1981: 293.

³⁵ Agradecemos a José Perez Ballester, de la Universidad de Valencia, su estrecha colaboración a la hora de clasificar estos materiales de los siglos V y IV a.C.



Fig. 9. Sondeo del macellum. Fosa con las paredes revestidas. ¿Silo? (UE 1044).



Fig. 10. Sondeo del macellum. Umbral (UE 1004), jamba (UE 1005), muro oriental de la taberna (UE 1002) y norte del macellum (UE 1003).

En la cercana casa “delle Nozze di Ercole” (VII, 9, 47), al otro lado del *macellum* hacia el sur, también se ha señalado una fase con pequeños agujeros para alojar palos de estructuras de madera que se fecharon entre el 800-600 a.C.³⁶

Por debajo de la pared este de la *taberna* se halló un muro de sillares de aparejo tan grande como descuidado, de orientación norte-sur (figg. 7-8). Sólo se ha conservado una hilada de cinco sillares, uno de calcárea del Sarno y cuatro de “tufo tenero”, trabados con tierra compactada mezclada con cal. La estratigrafía lo data a partir de los siglos V-IV a.C., ya que corta una fosa con materiales de esos siglos, y sería anterior al siglo II a.C., sin que se descarte que posteriormente sirviera como cimiento de un alzado posterior ya desaparecido. Su alineación ha perdurado en el muro oriental de la *taberna*, entre cuatro y cinco siglos posterior.

No se identificó ningún hallazgo de la construcción o expolio del recinto del “Altstadt”. La existencia de este muro de sillares, perpendicular a la dirección del recinto, limitaría la anchura máxima de esa posible muralla arcaica a la de la calle y sus dos aceras.

2.1.2. El *macellum* (siglos II a.C. – I d.C.)

Ya del siglo II a.C. sería un cimiento de mampostería muy arrasado y la jamba oriental de la *taberna*, así como su potente cimiento. Este gran elemento vertical de acceso ya permitiría suponer la existencia de un hipotético primer *macellum*, que en esta *taberna* mantenía la alineación de un muro anterior (fig. 10). Del pleno siglo II a.C. son nivelaciones del momento inicial de esta *taberna*. Anterior a la colonia romana del 80 a.C. sería un posible silo (fig. 9), amortizado en la primera mitad del siglo I a.C., que podría relacionarse con las actividades comerciales del *macellum*.

Del periodo que siguió a la colonia era un potente basamento semicircular en el centro de la *taberna*, un pozo en su ángulo nordeste, y una canal. Estas estructuras de la época de la colonia no aparecieron asociadas a ningún muro, que probablemente serían arrasados por las diversas reformas edilicias del s. I d.C.

El cimiento del centro de la *taberna* era de posible planta circular y estaba formado por materiales reutilizados (fig. 11), de los que destacan bastantes fragmentos de un *louterion*. Era habitual reutilizar estos grandes recipientes en muros y cimientos como en la casa de “Giulio Polibio” (IX, 13). El *louterion* se destinaba a contener agua para usos privados y públicos, principalmente el agua lustral. Sus modelos vienen de mármoles de tradición helenística. La producción de los cerámicos se dió entre la segunda mitad del siglo IV a.C. y la primera mitad del III a.C. Además de producciones helenísticas de Italia meridional, también habría en centros indígenas helenizados como Pompeya, vista su abundancia en época Samnita³⁷. Esta construcción circular podría ser la base de un horno arrasado, aunque no hay más evidencias directas, pues no se excavó su interior.

³⁶ D’ALESSIO 2008: 280.

³⁷ FERGOLA y SCATOZZA 2003.



Fig. 11. Sondeo del macellum. Cimiento (UE 1054) de ¿horno?



Fig. 13. Sondeo del macellum. Cubierta del pozo (UE 1070) con ánfora púnica sobre 2 pivotes de ánfora y cemento (UE 1061).



Fig. 12. Sondeo del macellum. Anfora Dr.1A, que actúa como cubierta del pozo.

En el lado norte del sondeo, junto a la puerta actual, se ubicaba un pozo circular excavado en la tierra, sin mampuestos y sin revestimiento interno. Cortaba a estratos de nivelación del siglo II a.C. Un ánfora Dr.1A campana, que era un defecto de cocción, cubría el pozo (fig. 12), encajada perfectamente a lo ancho. Se apoyaba sobre otra ánfora púnica, de la forma T.7.5.2.2., colocada perpendicularmente (fig. 13). Había claros indicios de otras dos ánforas que formaban parte de esta liviana cubierta, caso de dos pivotes de ánforas itálicas trabados bajo del ánfora púnica. Uno era de otra Dr.1A casi completa que estaba caída verticalmente en el interior del pozo. Todas las ánforas formaban parte de la cubierta del pozo. Ánforas Dr. 1A en posición horizontal sobre pozos hay en otras casas pompeyanas, como la de *Amarantus* (I, 9, 11-12), donde también se colmataron los pozos a fines del s. I a.C.³⁸ Asimismo, es normal el uso de ánforas púnicas africanas en esta misma situación, caso de la casa VII,7,15, donde dos ánforas Maña C-2 cubrían un pequeño pozo en el ángulo

sudeste de atrio³⁹.

Relacionado con el pozo estaba una canal de orientación y pendiente sur-norte, cuya pared oriental se apoyaba en el muro de sillares de lava (fig. 14). Su relleno se muestreó con flotación y se recogieron muchas escamas de pescado, huesos de fruta y gran cantidad de semillas mineralizadas, hueso trabajado, vidrio, fauna, malacofauna y carbón. Había piezas de finales del siglo I a.C., como el vidrio y la cerámica de paredes finas. El canal presentaba una reparación con una nueva cubierta de tres ánforas del siglo I a.C. y un *tubulus* (fig. 15). Dos eran púnicas, T. 7.3/7.4 y T. 7.3.1.1., la tercera de la Bética o de Sicilia (fig. 16). Una cubierta semejante se ha encontrado recientemente en las excavaciones de la casa de la Diana Arcaizante⁴⁰.

La construcción y el funcionamiento del canal y el pozo fueron coetáneos. El contenido de la canal apunta que desaguaría en el pozo las aguas del *macellum*, por lo que más que un pozo de agua sería un pozo negro. Quizás vertía al pozo porque aún no existía una cloaca en la vía “degli Augustali” para la evacuación de la inmundicia del *macellum*. El conjunto se construiría a mediados del siglo I a.C. y habría funcionado hasta la época de Augusto, cuando se colmatarían la canal y el pozo.

³⁸ FULFORD y WALLACE-HADRILL 1995-1996: 98.

³⁹ COARELLI, PESANDO *et al.*, 2005, 199.

⁴⁰ ALONSO *et al.*, 2009: 121-122.



Fig. 14. Sondeo del macellum. Canal (UE 1042) que venía del macellum.



Fig. 15. Sondeo del macellum. Reparación de la cubierta con canal con ánforas.

En este momento, visto que el pozo estaba en el ángulo nordeste, justo en la misma puerta, y el basamento semicircular ocupaba el centro de la parte septentrional, el acceso se debería hacer desde el sur, por lo que sería un espacio abierto al *macellum*, o al área sacra colindante, situación diferente a la *taberna* de la fase final cerrada al mercado y abierta a la vía “degli Augustali”. Esta

dependencia cerrada al exterior podría ser un obrador que estaría por debajo del nivel del *macellum* aprovechando el acusado desnivel de casi un metro entre ambas zonas.

El primer nivel de época Augustea era un pavimento de mortero de cal que no se ha podido relacionar con ninguna otra estructura. Probablemente funcionaría con muros anteriores a los que configuran la *taberna*, que fueron arrasados y de los que no queda ninguna evidencia, a no ser una pared que aún asoma en la contigua *taberna* 26 situada al este, de orientación sur-norte con una ligera desviación hacia el noroeste, que formarían una *taberna* del *macellum*, pero con una fisonomía y orientación algo diferente a la de la fase final.

Del siglo I d.C. sería el cimiento y el muro sur de la *taberna* que también era el muro norte del área sacra del nordeste del *macellum*. De éste muro, la mitad inferior se construyó antes del terremoto del 62 d.C., mientras que

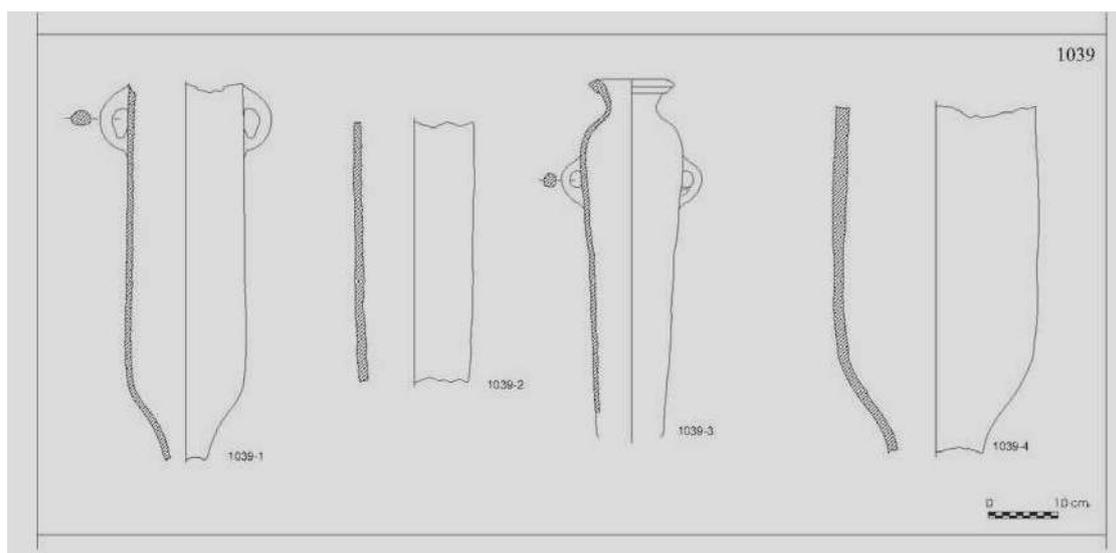


Fig. 16. Sondeo del macellum. Ánforas que cubrían la canal. Siglo I a.C.



Fig. 17. Sondeo del macellum. Ánforas de la tapa del pozo (UE 1008). Previo al 79 d.C.

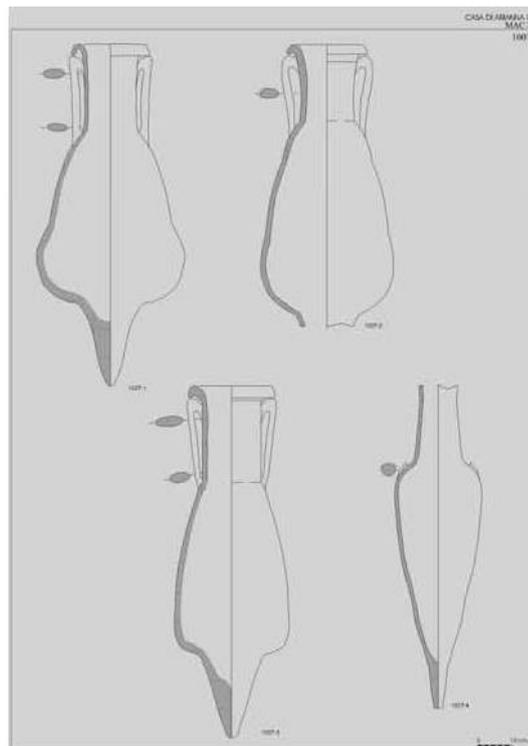


Fig. 18. Sondeo del macellum. Las ánforas que cubrían el pozo de la letrina. Previo al 79 d.C.

la superior se reconstruyó con posterioridad, al mismo tiempo que se alzó la parte superior de la pared oriental de la *taberna*.

A mediados del s. I d.C. se construyó el cimiento y el muro oriental de este espacio, que apoyaban sobre la base del muro de cierre meridional. Sin embargo, el alzado superior es posterior al 62 d.C. y coetáneo a la reconstrucción de la parte superior del muro meridional de la *taberna*.

Destaca la diferencia de cota de circulación, aproximadamente 1 m, entre el *macellum* y la *taberna*. Esto se debía a que el edificio público se construyó antes que esta dependencia y, sobre todo, a que se alzó a la cota del acceso del foro, el principal y el más alto de los tres que tenía. Este importante desnivel quedaba muy patente tanto en el lado meridional como en el septentrional del *macellum*, con calles preexistentes a este edificio que estaban a un nivel inferior.

En la fase final se colocó el umbral de la *taberna*, seguramente coetáneo a un pozo de la zona sur, que se encontró relleno por *lapilli*. Cortaba estructuras posteriores al terremoto del 62 d.C. como un pavimento. Encima del pozo había encastradas cuatro ánforas de *garum* de la Bética, tres Beltrán II A y una Dr.12, a modo de cubierta (figg. 17-18), recordando al otro pozo del lado septentrional. Dos ánforas Beltrán II A conservaban su *titulus pictus*. Uno⁴¹ habla de salsa de pescado amarga y envejecida y del peso del contenido, 150 libras, unos 50 kilos. Es una muestra más de la importancia del *garum* de la Bética⁴² en los momentos previos a la erupción.

Las ánforas formaban una cámara hueca que cubría al pozo sobre la que se colocaría un pavimento. Sería un pozo negro que recogía las aguas fecales de las letrinas de las plantas superiores a través de la tubería por la que el “*lapilli*” penetró durante la erupción. No sabemos si, además, en la planta baja era también una letrina. Con esta postrera transformación podría relacionarse el último pavimento hallado en la *taberna*.

En su conjunto, el sondeo del *macellum* (figg. 19-20) ha proporcionado una secuencia mucho más completa que los sondeos al norte de la vía “degli augustali” (figg. 21-22), demostrando las diferencias de los niveles iniciales a ambos lados de la calle.

2.2. Los sondeos en la acera norte de la vía “degli Augustali”

En 2008, en la acera frente la *taberna* 3 de la casa “di Arianna” siempre con salida a la vía “degli Augustali”, se encontró el relleno interno de una posible muralla o de un *agger*, con materiales arcaicos de los siglos VI-V a.C. Por el norte lo delimitaba una línea vertical, interpretada como la señal de un expolio de sillares realizado a inicios del s. II a.C. Estos resultados fueron contrastados en el interior de la *taberna* adyacente (nº 30), por donde continua-

⁴¹ Leído gracias a la inestimable colaboración de E. García Vargas (Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla).

⁴² MANACORDA 1977.

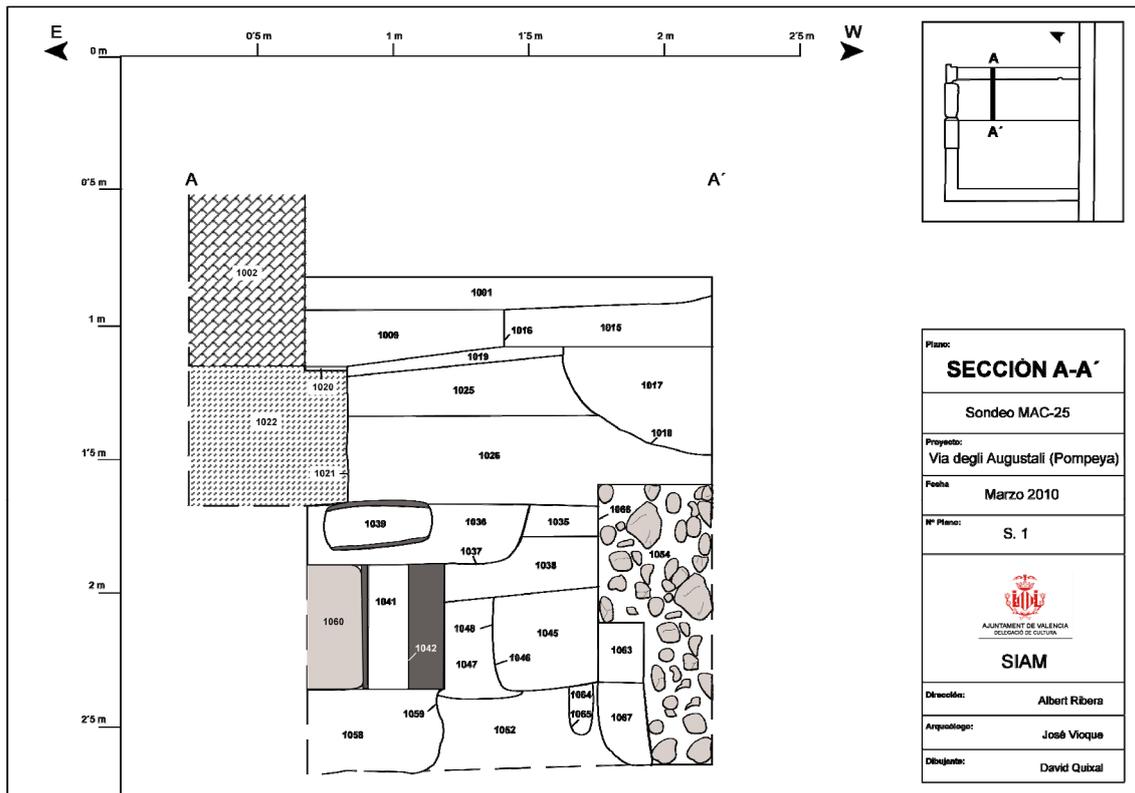


Fig. 19. Sondeo del macellum. Sección este-oeste.

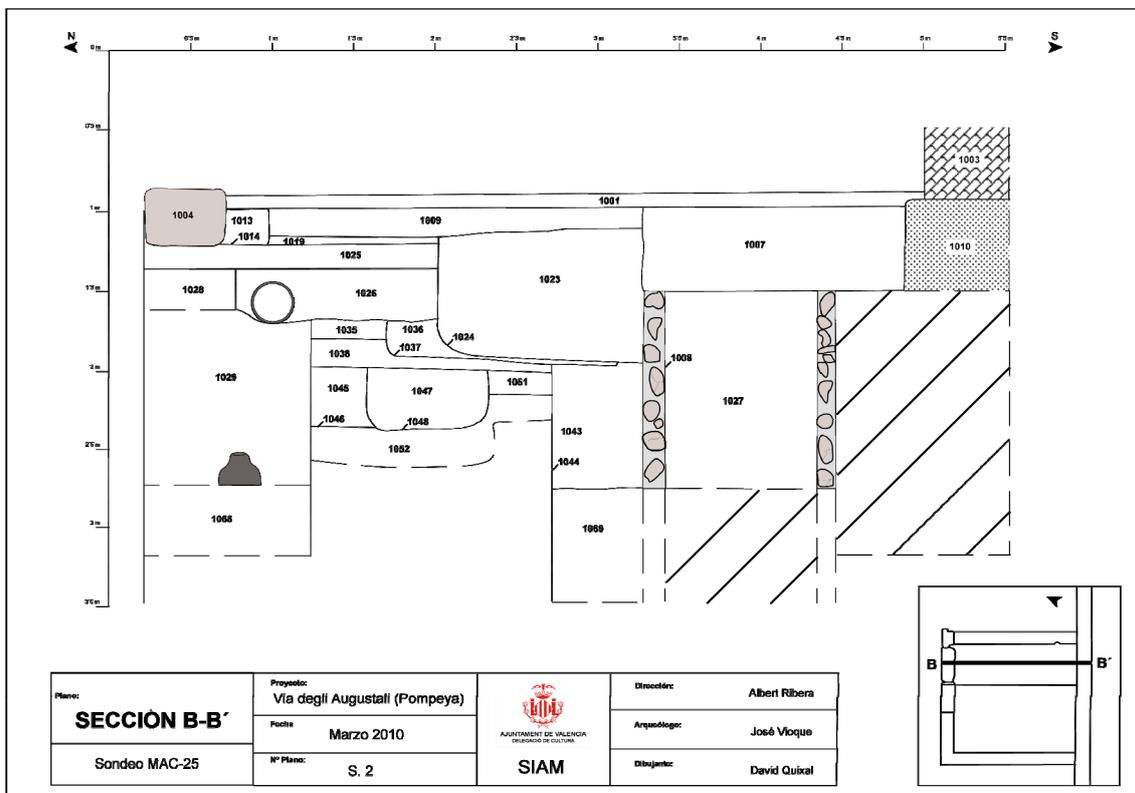


Fig. 20. Sondeo del macellum. Sección norte-sur.

Fig. 21. Sondeo del *macellum*. Cuadro-resumen.

Hallazgo	Interpretación	Periodo
Gran relleno de lapilli en el interior del pozo de una letrina	Depositado por la tubería de desagüe del prime piso	Agosto-Octubre 79 d.C.
Pozo circular cubierto por 4 ánforas	Letrina del piso superior	62-79 d.C.
Losa de piedra en el acceso	Umbral de la taberna	62-79 d.C.
Muro de mampostería y cal	Pared oriental de la taberna	Mediados s. I d.C.
Muro de mampostería y cal	Pared meridional de la taberna y septentrional del espacio sacro del ángulo nororiental del <i>macellum</i>	Mediados s. I d.C.
Piso de mortero de cal	Pavimento de la taberna	Agosto
Canalización y pozo	Desagüe del <i>macellum</i>	Mediados s. I a.C.
Cimiento circular	¿Horno?	Mediados s. I a.C.
Fosa revestida de cal	¿Silo?	Siglo II a.C.
Jamba de la puerta	¿Puerta de la taberna?	Siglo II a.C.
Muro de sillares de lava tenera”	¿Edificio público?	Siglos V-IV a.C.
Fosas	Primer nivel de ocupación	Siglo V-IV a.C.
Agujero de poste	¿Cabaña?	¿Siglos VIII-VI?
Tierra sin material arqueológico	Estrato natural	

ba el relleno de expolio. En el extremo norte de ésta se distinguió una clara pendiente sur-norte, paralela a la encontrada un poco más al este en la otra *taberna* de la casa de Ariadna, que sería el foso de la citada construcción poliorcética.

Teniendo en cuenta este panorama, los objetivos de este sondeo se habían centrado en los siguientes puntos:

La motivación principal fue esclarecer las estructuras interpretadas como elementos poliorcéticos del “Altstadt”.

Contrastar los resultados arqueológicos de 2008 en la fase altoimperial, para refrendar que bordillos y umbrales se hicieron tras el terremoto del 62 d.C. y determinar si

las pavimentaciones del acerado son actuaciones genéricas o reformas independientes de cada una de las tabernas.

Las labores arqueológicas se centraron en un sondeo de 6 (este-oeste) por 1 m. (norte-sur) en el crepidín norte de la Vía “degli Augustali” a su paso por las *tabernae* 28 y 29, seguido por otro en el interior de la *taberna* 29 de la casa del “Forno a riverbero”.

2.2.1. El sondeo en la acera

En el fondo de lo que fue una reducida secuencia estratigráfica (fig. 22) apareció un nivel de matriz muy granulosa, muy homogéneo y poco sólido, que compactaba una vez en contacto con el aire. Sería el sustrato de base de piedra volcánica, rebajado en una ligera pendiente antrópica de norte a sur. Al extremo norte se marcaba un pequeño escalón horizontal de escasos 20 cm. de ancho que continuaba por debajo del umbral de la taberna (figg. 23-24). El final de la pendiente sólo estaba a 1 metro de profundidad, mientras al norte, la superficie aplanada horizontalmente salió apenas a 30 cm. del nivel de la acera. En esta zona, pues, actualmente más elevada que la situada un poco más hacia el este, la roca de base afloró muy pronto. En otros yacimientos del entorno la aparición de episodios lávicos es muy común. La homogeneidad y poca consistencia de este blando estrato pétreo, y su facilidad para ser trabajado, sirvieron en la época inicial para rebajarlo, formando una pendiente que sería parte del *agger*, como el planteado para Pompeya en la zona de la Vía de Mercurio⁴³. En su lado oriental, el sustrato lávico aparecía cortado por una zanja para la inserción de dos sillares de calcárea del Sarno (fig. 25) dispuestos en dirección norte-sur y que interpretamos como los restos de una posible puerta, por la que un viario en dirección norte-sur entraría en el “Altstadt”.

Supondríamos así la posibilidad que hayamos excavado la parte superior del citado *agger*, de ahí la pendiente documentada hacia el sur.

Las escasas dimensiones del sondeo impidieron ver en amplitud los restos de una posible puerta abierta hacia el norte que

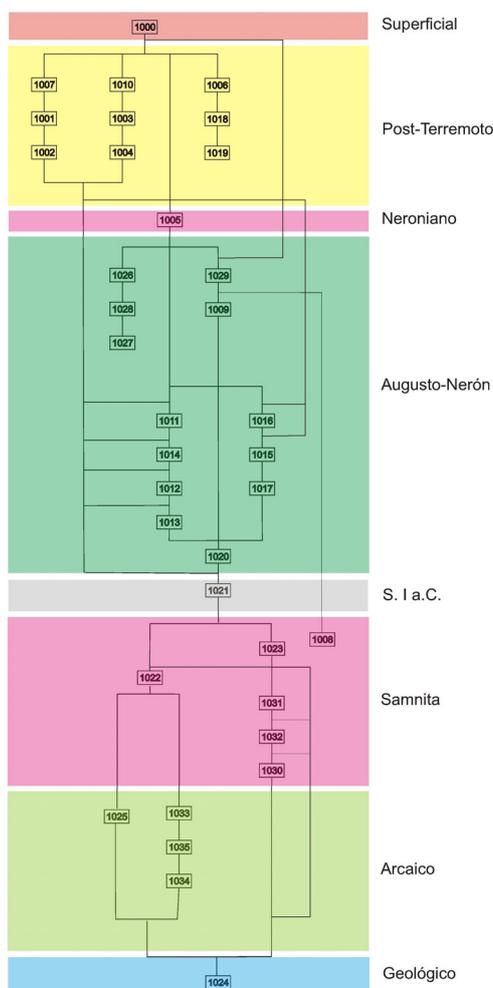


Fig. 22. Sondeo de la acera. Diagrama estratigráfico.

⁴³ MAIURI 1929.



Fig. 23. Sondeo de la acera. El sustrato de lava, recortado en los siglos VI-V a.C.



Fig. 25. Sondeo de la acera. Los dos sillares y su zanja de cimentación.

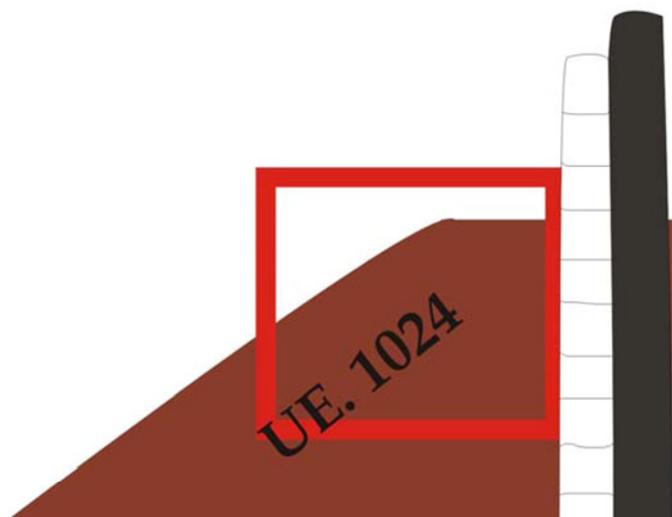


Fig. 24. Sondeo de la acera. Posible agger sobre la base de piedra volcánica (UE. 1024). En rojo, la localización del sondeo.

tema evidencia su, de momento, complejidad. En 2008, a pesar del escaso espacio y a que no se había llegado al final, se obtuvo una secuencia bastante clara con un compacto relleno de tierra prensada de la fase arcaica que se suponía fuera el componente interno de un *emplecton* o de un *agger*. En 2009, a escasos 6 metros al oeste, y a la misma cota, la situación es muy diversa: el relleno de tierra prensada de 2008, que supuestamente colmataba un vacío, ha sido sustituido por la tierna roca de base artificialmente rebajada en pendiente de norte a sur, con una parte superior aplanada en su frente septentrional, que continuaba indefinidamente hacia el norte, más allá del umbral de la *taberna*.

se relacionaría con una calle que hasta el momento no había sido documentada, aunque en la trama urbana actual es fácil de seguir en la *insula* 4, ya que su trazado correspondería al espacio alargado entre las casas de Ariadna, al este, y la de los “Capitelli Figurati”, al oeste, ocupando el espacio de lo que son las casas de la “Fontana” o del “Gran Duca” y la del “Forno a riverbero”, además de enlazar linealmente con el trazado del “vico dei 12 Dei”, al sur, y el “vico del Laberinto”, al norte.

En 2008, el pequeño pero homogéneo sondeo de la misma acera, realizado un poco más hacia el este, frente la *taberna* 3 de la casa de Ariadna, presentó una interpretación muy clara en la fase más antigua. En esta ocasión el diferente registro arqueológico de esta campaña, más que clarificar ha mostrado la aparente complejidad de esta época, y más que permitir entender mejor el

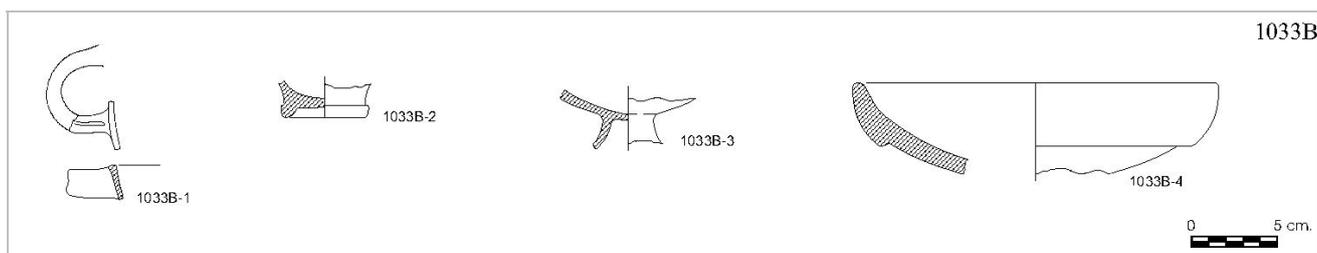


Fig. 26. Sondeo de la acera. Materiales del nivel de circulación más antiguo.

La ampliación hacia el norte del área excavada dentro de la *taberna* 1 de la pequeña casa del “Forno a riverbero” (vía “degli Augustali” 29) vio rápidamente frustradas las expectativas, para este periodo, con el hallazgo del profundo sótano aun relleno con el lapilli del 79 d.C., que ha impedido encontrar los niveles más antiguos.

En estas circunstancias, la interpretación conjunta de las fases arcaicas de los sondeos de 2008 y 2009 en la acera norte de la vía “degli Augustali” se plantea tan interesante como complicada. Sin embargo, probablemente la solución a la disparidad del registro se deba a las irregularidades del terreno de base, que al este estaría más hondo y, pues, habría que rellenar el vacío para nivelarlo mientras que, al oeste, en la zona de 2009 estaría más alto y la solución adoptada fue recortar la capa lávica. En este caso, el frente plano superior indica una superficie horizontal sobre la que, en su extremo septentrional, se asentarían los sillares del perímetro del supuesto *agger* y, tal vez, en su tramo meridional, el que se ha visto en la excavación, serviría como camino de ronda.

En todo caso, no sería una gran fortificación sino de más pequeña entidad, del ancho de la vía “degli Augustali”, como señalaría el sondeo de la *taberna* del *macellum*, donde ya aparecen niveles de hábitat del s. V-IV a.C. El trazado de la vía “degli Augustali”, pues, indicaría la fosilización de esta antigua fortificación que habría que parangonar con la más antigua, y probablemente más modesta, de las localizadas en el recinto exterior⁴⁴ y no con las más grandes de las etapas posteriores.

Los hallazgos arcaicos de estas campañas de 2008 y 2009 suponen un avance considerable en el conocimiento del urbanismo más antiguo⁴⁵. Junto con los indicios señalados en el límite oriental del “Altstadt”, bajo la casa “dei Postumi” y las termas de Stabia⁴⁶, estos serían los restos más evidentes del debatido recinto interno de Pompeya.

La lava volcánica rebajada y alisada aparecía bajo dos finas capas. Una era de gravilla amarillenta muy suelta de unos 4 cm de espesor depositada sobre la lava de base, acumulándose en la parte baja de la pendiente artificial. Entre los materiales (fig. 26) había “bucchero nero” así como un pequeño fragmento de figuras rojas de factura etrusca, del s. V-inicios del IV a.C.⁴⁷ y un asa de una probable ánfora púnica del tipo Maña Pascual A4/T.11.2.1.0 de origen gaditano, propia del s. V a.C. y con una amplia distribución por todo el Mediterráneo⁴⁸.

Esta capa de base apareció cubierta por otra de gravilla amarillenta de unos 40 cm. de espesor y que parece similar a la ya comentada. Entre sus materiales encontramos un asa de sección circular y de aspecto etrusco, ánforas del tipo “La Brosse”⁴⁹ así como vajilla fina de factura griega (cerámicas pintadas) y etrusca (“bucchero nero”), que nos llevaría al s. V a.C.

El nivel de matriz arenosa que cubría esta estructura, con pocos materiales, pero del siglo V o inicios del IV, sería un probable producto de la sedimentación pluvial. Todo este entramado de la base de lava rebajada y pequeños rellenos de ocupación se encontraba cubierto por una extensa capa amarillenta horizontal que marcaría el final del uso de estas supuestas estructuras defensivas a partir del s. III a.C. y marcaría la amortización del supuesto recinto defensivo. Este aporte indicaría la amortización de este conjunto y, al mismo tiempo, su conversión como vía pública, que en este caso tal vez correspondería a un cruce de calles (fig. 27) del entramado urbano creado hacia fines del s. III o inicios del II a.C., con la conversión en vía pública del antiguo trazado murario y la perduración del antiguo itinerario norte-sur.

Del s. II a.C. ya sería la construcción de uno de los muros de cierre de la *taberna* 29 de la casa del “Forno a riverbero”, el occidental, al menos su pilar exterior de calcárea del Sarno que da a la vía “degli Augustali”.

De los inicios de *Colonia Cornelia Veneria Pompeianorum* sería algunos pequeños rellenos horizontales de la calle o la acera. Desde la época de Augusto se registran varias superposiciones de la superficie de paso del acerado, al tiempo que era atravesado por construcciones de saneamiento, caso de varias atarjeas (fig. 28).

⁴⁴ DE CARO 1989.

⁴⁵ COARELLI y PESANDO 2004. GEERTMANN 2001 y 2007.

⁴⁶ DICKMAN y PIRSON 2005.

⁴⁷ PIANU 1980.

⁴⁸ RAMÓN 1995.

⁴⁹ SPARKES y TALCOTT, 1970: tipo 1501 a 1503.

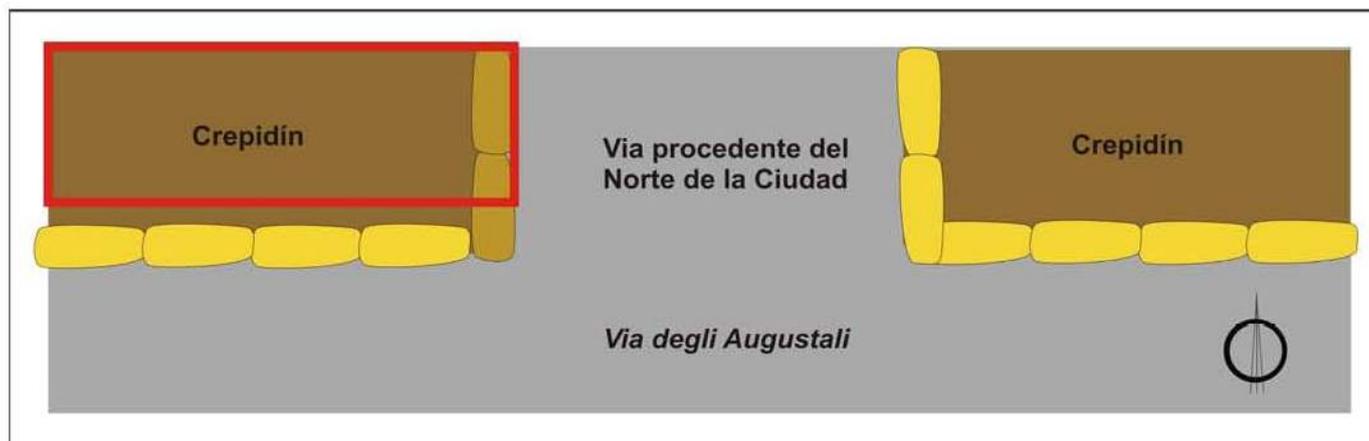


Fig. 27. Sondeo de la acera. Reconstrucción de la supuesta fortificación. En rojo, la intervención de 2009.

En los momentos previos al terremoto, la superficie horizontal de la acera era una fina capa de tierra muy endurecida, cortada por las zanjias de los umbrales de la *tabernae* de la casa del “Forno a riverbero” que fueron las últimas actividades constructivas antes de la erupción, que se deben relacionar con las reparaciones tras el movimiento sísmico y afectan tanto a las *tabernae* de la casa del “Forno a riverbero” como a la acera. Estas últimas modificaciones serían la colocación de los umbrales de las tabernas 29 y 28 y la remodelación del crepidín con la instalación de los bloques de granito (fig. 29).

Faltaría, para concluir la secuencia, el último pavimento de la acera, que ha desaparecido por la acción combinada de la erosión ambiental y el paso de los visitantes, que era de un sólido *opus signinum*. Fue precisamente la ausencia de este pavimento en esta zona lo que propició que se eligiera esta área para excavar.

A pesar de las escasas dimensiones del sondeo los resultados obtenidos han sido relevantes permitiéndose ver la amplia secuencia. En resumen:

- Posible puerta del recinto arcaico junto al tramo de un pequeño *agger* labrado sobre la roca natural lo que se vendría a sumar a las evidencias de un posible foso hacia el norte en las *tabernae* meridionales de la casa de Ariadna.

Hacia el este, el nivel de base estaría más profundo, originándose un desnivel que debió ser rellenado por tierra compactada,

tal como vendrían a indicar los hallazgos de la campaña de 2008 frente a la *taberna* 3 de la casa “di Arianna”. Entre ambos espacios se abriría una pequeña puerta a la que daba una calle de dirección norte-

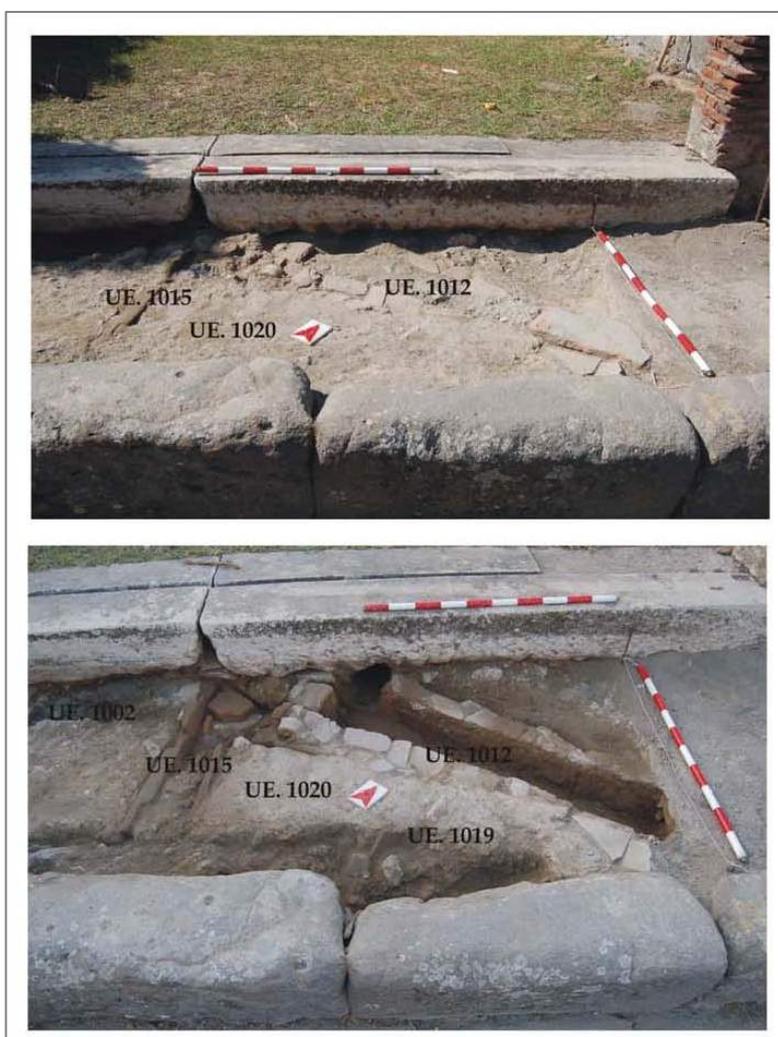


Fig. 28. Sondeo de la acera. Vista general, sin excavar y excavada, de las atarjeas (UU.EE. 1012 y 1015).



Fig. 29. Sondeo de la acera. Las zanjas de época posterior al terremoto, para la instalación del bordillo de la acera y el umbral de la taberna.

sur, desaparecida entre fines del s. II a.C. y la instalación colonial, pero de la que se pueden seguir sus trazas en el viario.

- Amortización a fines del s. III o inicios del II a.C. y conversión del espacio en una calle. Creación de la *taberna*, al menos del pilar lateral occidental de la *taberna* de la casa del “Forno a riverbero”. Posible perduración de la calle en dirección norte-sur.
- Sucesión de superficies horizontales desde el s. I a.C. hasta el final, surcadas por canalizaciones procedentes de las *tabernae*. Supresión de la calle norte-sur.
- Tras el terremoto, abertura de las puertas de las *tabernae* e instalación de los bloques de la acera. Última pavimentación de la acera.

2.2.2. El sondeo en la taberna 29 de la casa del “Forno a riverbero”

La pequeña casa del “Forno a riverbero” (VII, 29, 4) recibe su nombre por un horno de su interior. Fue excavada en 1833⁵⁰ y hay dudas sobre su funcionalidad. Fiorelli⁵¹ se decantó por una *officina* de un *pistor dulciarius*, a partir de un pozo, una balsa, el horno, un banco de cocina y unos espacios vislumbrados como *horrea*. Pero ya pronto se descartó que fuese una pastelería⁵². Tras el estudio morfológico en el horno y sus alrededores también pensamos que no estaríamos ante una *officina pistiaria* por las siguientes razones:

1. La producción de dulces en época romana se haría de manera simultánea a la de pan y las panaderías, tan abundantes en Pompeya, serían los lugares idóneos.
2. Las dimensiones del horno, que apenas alcanza el metro y medio de lado, supondrían hornadas de pocas unidades siendo una actividad poco rentable.

3. El funcionamiento de los hornos de pan, donde el horno y el laboratorio forman parte de un mismo ente, con el producto y la llama en la misma parrilla. Por el contrario, este horno se caracteriza por una cámara de combustión inferior donde entraría la llama por un *praefurnium* ubicado en un lateral distinto a la entrada del producto, que estaría sobre una plataforma/parrilla latericia.

4. Sí valoramos el elenco de los hallazgos encontrados en la casa, hay piezas de vidrio, que inducen a la hipótesis que el vidrio sea el producto manufacturado allí.

5. El entorno de la parte septentrional de la vía “degli Augustali”, en la que, durante el s. I d.C., aparecen en batería toda una serie de pequeñas instalaciones productivas y de venta, sin que haya ninguna relacionada con el pan. Sin embargo, en el cercano “Vicolo Storto” existe uno de sus mejores ejemplos en el “panificio” de *Popidius Priscus*. Estas panaderías normalmente se ubicaban en calles algo apartadas y no en las vías comerciales más concurridas⁵³.

Las reducidas dimensiones, así como la ausencia de contacto directo del fuego con las piezas, avalarían que el horno fuera destinado a la producción de vidrio de pequeñas dimensiones, como ungüentarios.

Apostamos por una concentración gremial de perfumeros en la fachada norte de la vía “degli Augustali”. Una instalación manufacturera subsidiaria de la perfumería era la producción de vidrios, contextualizándose la hipótesis de un *vicus oleario* o perfumero en la zona.

⁵⁰ FIORELLI 1860: 288.

⁵¹ FIORELLI 1875: 217.

⁵² FULVIO 1879: 282, tav. 12.

⁵³ MAYESCKE 1973: 118-119.

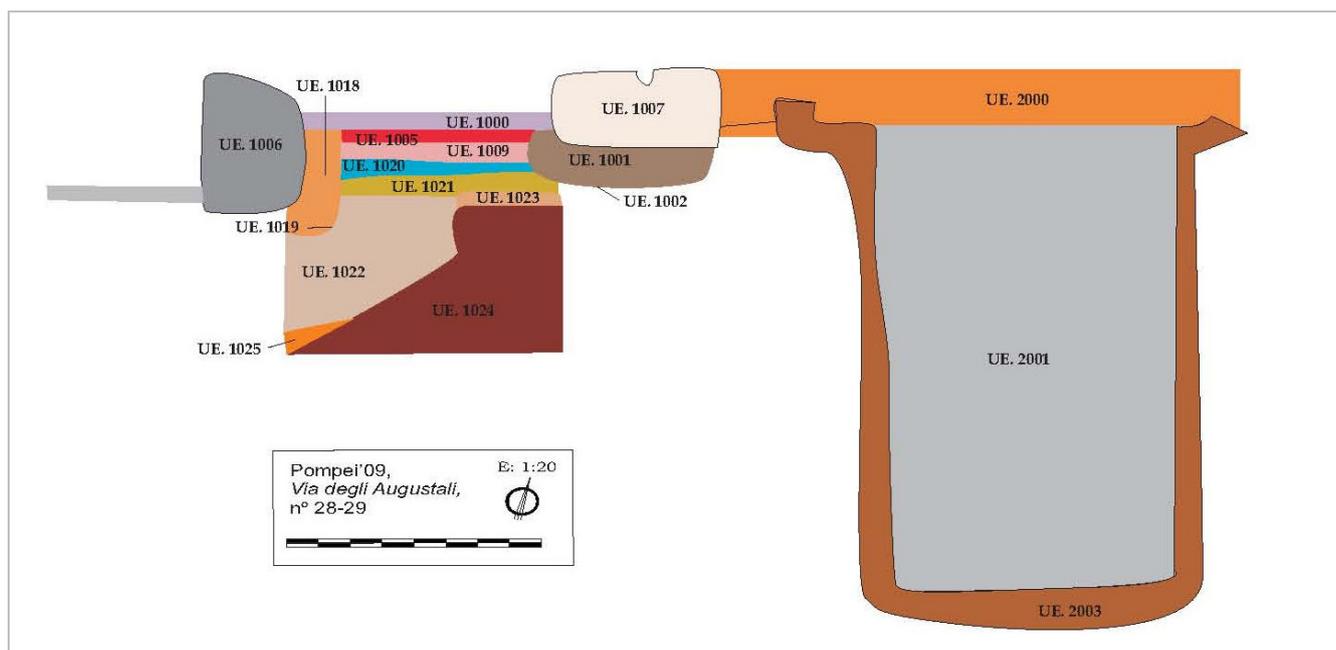


Fig. 30. Sondeo de la acera y de la taberna de la casa del “Forno a riverbero”. Sección sur-norte.

Este sondeo no estaba previsto inicialmente pero los inesperados hallazgos de la fase arcaica en la acera aconsejaron su realización. Sin embargo, los resultados han sido más interesantes para dilucidar la última etapa de la casa que para las iniciales, ya que la zona excavada vino a coincidir con una profunda estructura subterránea construida en el siglo I d.C. y colmatada por la erupción (fig. 30). Era una profunda cantina del s. I d.C que ocupaba casi todo el espacio del sondeo, e impidió llegar con un mínimo de extensión y claridad a los niveles más antiguos. Sólo en un lugar muy restringido se alcanzó el subsuelo volcánico, que al igual que en el sondeo exterior parecía trabajado, aunque únicamente se señaló una impronta de un sillar de calcárea del Sarno que podría estar relacionado con los posibles restos del lateral de una puerta hallados en el exterior.

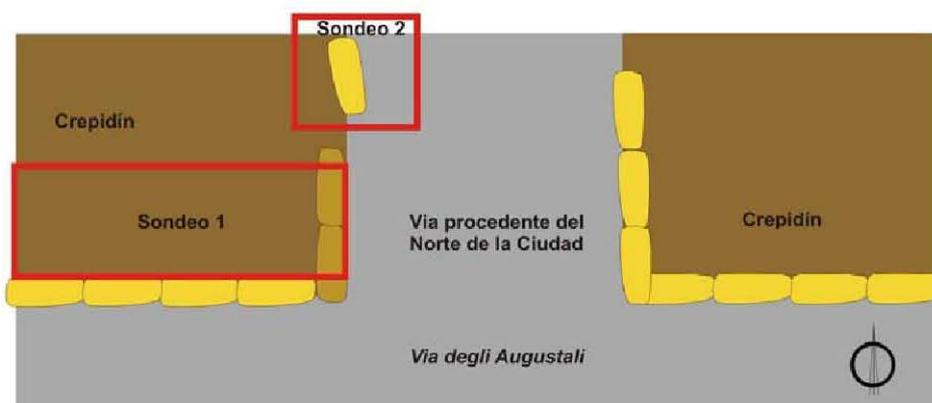


Fig. 31. Sondeo de la acera y de la taberna de la casa del “Forno a Riverbero”. Reconstrucción de la posible puerta con la vía, uniendo los hallazgos de los dos sondeos.

De la fase inicial era una pequeña zanja rectangular de dirección noroeste-sureste con los restos del expolio de un sillar de calcárea del Sarno. Si se pone en relación con el cercano sondeo de la acera, se vincularía este sillar con los de la alineación que cortaba la base lávica, formando la continuación de una probable puerta (fig. 31).

A partir de época samnita tardía a este espacio se le podría calificar como *taberna* con un muro oeste de *opus africanum* con estípite de caliza del Sarno, aunque también podría ser el límite oriental de la *taberna* siguiente, quedando ésta aún como una calle norte-sur. De la época previa al imperio se identificó una cloaca totalmente hundida y realizada con restos cerámicos. De época augustea, o un poco anterior, sería un pozo que estaría vinculado con una cloaca que apareció bajo la acera y que no hemos podido datar con precisión debido a la falta de espacio y la peligrosidad de la intervención. De esta época también había restos de una pileta amortizada y reutilizada como *rudus* de un pavimento de época posterior.

Al igual que en el otro sondeo, las conducciones y atarjeas son propias de estas instalaciones. Destaca una fístula plúmbea que traería agua limpia de la vía pública al interior de la casa, sobre la que había un *rudus* de un pavimento del s. I d.C.

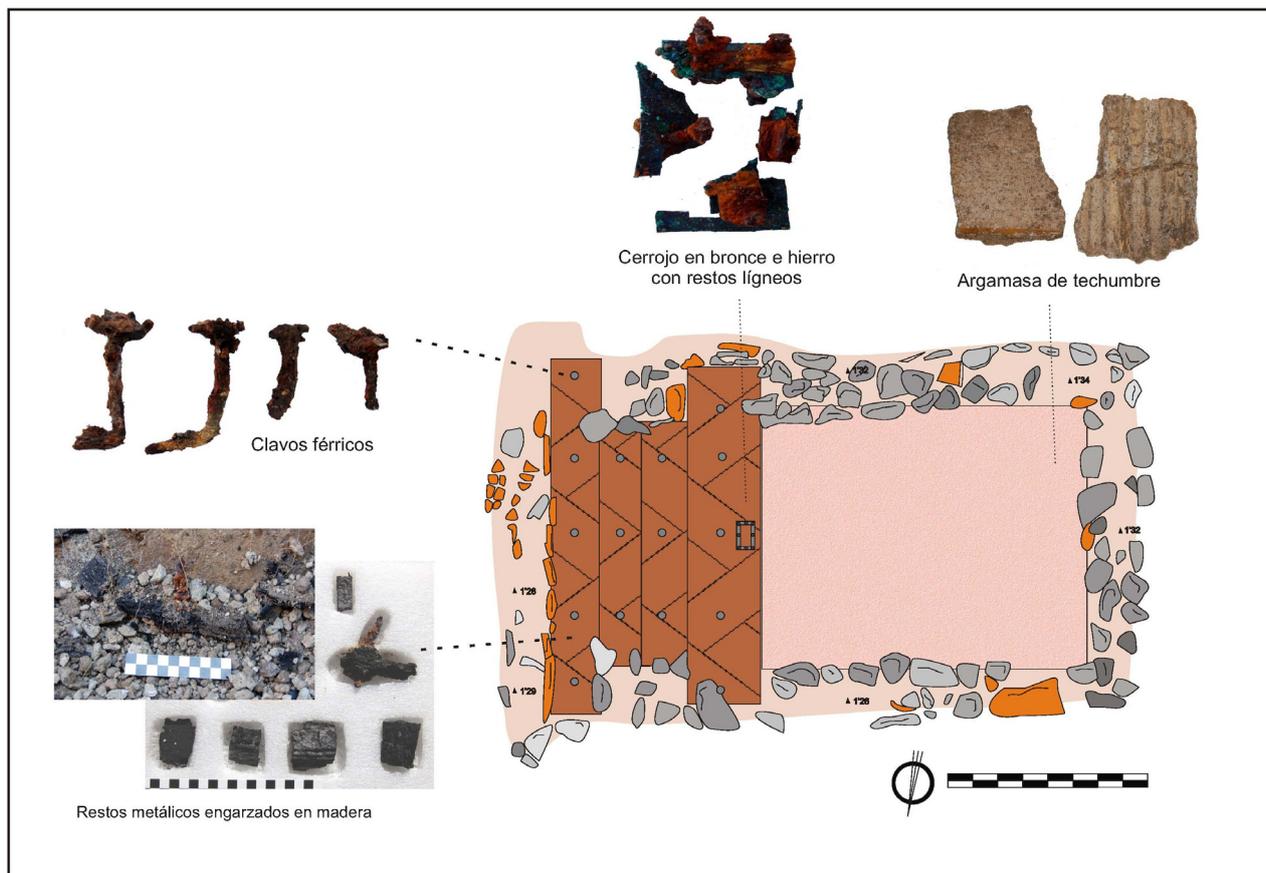


Fig. 32. Sondeo de la casa del “Forno a riverbero”. Reconstrucción ideal de la cantina.



Fig. 33. Sondeo casa del “Forno a Riverbero”. Derrumbe de la pared occidental de la cantina sobre el lapilli.

En la época final se construyó una pequeña bodega rectangular en medio de la *taberna*, de 2'20 m. por 1'77 m. En la zona oriental poseía dos improntas de tabloncillos que cubrirían esta parte (fig. 32) En el interior del lado oriental aparecía un arco con una altura de unos 1'40 m. En un primer momento pensamos en una cisterna, pero ni el revestimiento de cal, y no de mortero hidráulico, ni la falta de medias cañas, favorecería considerarlo. La posibilidad de una cantina ha sido la idea que apoyamos.

Se colmató en el 79 d.C. porque dentro de ella se ha localizado un gran relleno de “lapilli” de la erupción con una potencia de 1'85 m (fig. 33). En su interior había restos de ponderales, *sectile*, una jarra de cerámica común, una olla de paredes finas itálicas, una olla biansada en común itálica, un anforisco en vidrio Isings 61, un *acus* bronceo y gran número de fragmentos carbonizados de madera incluso con clavos *in situ* (fig. 34). Ante esto se planteó la posibilidad de una entrada móvil a modo de trampilla en la zona oriental de la cantina.

Estos sondeos, además de ofrecer datos sobre la vida productiva de la *taberna* nº 29 y la dinámica constructiva del entramado urbano, propician continuar una línea de trabajo en la que la muralla/agger del “Altstadt” se reflejaría en el trazado de la vía “degli Augustali”, planteando además la posibilidad de que en época arcaico-samnita existiera una calle norte-sur a la altura de la *taberna* 29.

A rasgos generales, en la *taberna* 29 se siguió confirmando el carácter manufacturero-comercial de las *tabernae* del lado norte de la Vía “degli Augustali” durante todo el s. I d.C. Para el caso se ha encontrado una balsa de *opus signinum* así como una cantina/bodega



Fig. 34. Sondeo de la casa del "Forno a riverbero". La cantina con los materiales aparecidos en su interior.

colmatada en el 79 d.C. En la zona más al este de la *taberna* sólo se ha podido conocer en parte la dinámica de gestión de residuos urbanos gracias a la aparición de un pozo, posiblemente negro, así como una oquedad interpretada como cloaca.

3. Apuntes sobre las técnicas constructivas del *macellum* y la casa del “Forno a riverbero”⁵⁴

3.1. El *macellum*

La excavación de la *taberna* 25 del *macellum* (VII, 9, 25) ha supuesto conectar la evolución de la zona de la casa de Ariadna con su entorno meridional inmediato, la vía “degli Augustali”, pero también con la arquitectura pública de Pompeya.

El *macellum* era un edificio de planta central que se asemeja a una ágora tetrágona griega, pero en la que se aplica el concepto de axialidad⁵⁵.

El estudio de la evolución constructiva del de Pompeya resulta bastante complejo debido a la reutilización de materiales, el empleo de técnicas constructivas similares en diferentes períodos y en ambas caras de un mismo paramento y, cómo no, las reconstrucciones modernas no indicadas. Trabajos como los de Maiuri⁵⁶, De Ruyt⁵⁷, Dobbins⁵⁸ o Romizzi⁵⁹ confirman la existencia de diferentes fases constructivas en este edificio (fig. 35).

Fig. 35. Tabla comparativa de las diferentes hipótesis de evolución cronológica del *macellum*.

	Maiuri	De Ruyt	Dobbins	Pesando Guidobaldi	Romizzi et alii
Época Samnita (2ª mitad s. II aC)	1ª Fase (150-100 a.C.)	1ª Fase		1ª Fase	1ª Fase
Fin época Repub-Inicios Imp	2ª Fase	2ª Fase	1ª Fase (post-august)	Remodelaciones	2ª Fase (Tiberio)
Post 62 d.C.	3ª Fase	3ª Fase	2ª Fase	Reconstrucciones	3ª Fase

3.1.1. La *taberna* 25 del *macellum*

Tomando como referencia esos trabajos y los resultados del sondeo en el lado oriental de la *taberna* 25, hemos realizado el estudio de sus paramentos.

El paramento sur, que al mismo tiempo es el cierre septentrional del área sacra del ángulo nordeste del edificio, presenta, al menos, tres fases constructivas (fig. 36). La primera es de mampostería irregular de lava trabada con mortero gris-blancuecino (Unidad Estratigráfica Muraria 1 = UE 1003) datada estratigráficamente con anterioridad al terremoto. Sobre éste se asienta una segunda fase realizada con mampostería irregular de calcarea del Sarno, con algunos fragmentos de tufo, trabados con un mortero beige (UEM 2). Este alzado presenta en su extremo inferior una serie de pequeños mechinales. Finalmente, la tercera fase corresponde a una reparación del extremo superior del paramento en la que se emplean desde pequeños fragmentos irregulares a sillarejos de materiales diversos (UEM 3).

Entre el paramento oriental y los datos del sondeo, se definen, al menos, seis fases constructivas (fig. 37). La parte visible de la pared oriental (UEM 12 = UE 1002) está situada sobre su cimiento (UEM 11 = UE 1022) y se adosa al paramento inferior del sur (UEM 1 = UE 1003). Ya en alzado, al paramento oriental (UEM 12) lo cubre una preparación de mortero (UEM 13) conservada solo en parte y sobre ella se asienta un paramento con 5 mechinales (UEM 14) que se traba con el paramento norte del *macellum* (UEM 2). En el muro superior (UEM 14) se aprecia la reparación de dos mechinales situados hacia el interior de la *taberna* (UEM 15), probablemente una reparación moderna.

⁵⁴ Isabel Escrivà Chover.

⁵⁵ TORRECILLA 2003.

⁵⁶ MAIURI 1942.

⁵⁷ DE RUYT 1983.

⁵⁸ DOBBINS 1994.

⁵⁹ ROMIZZI 2007.

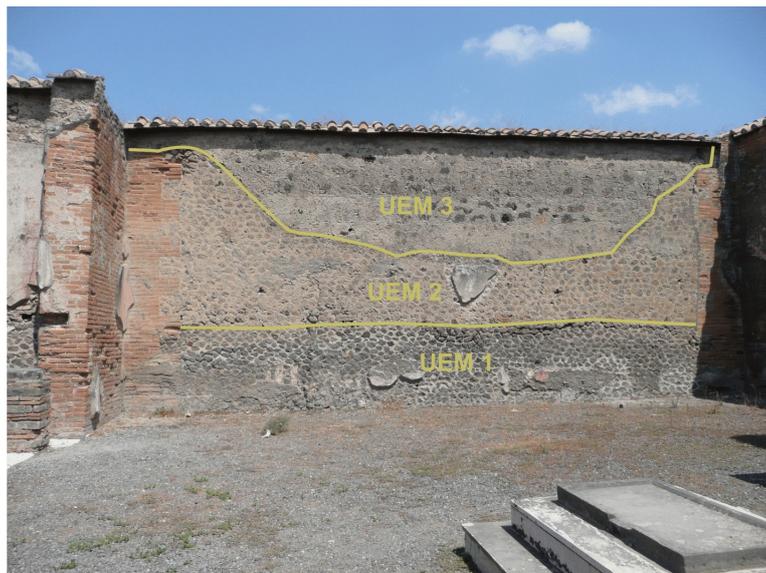
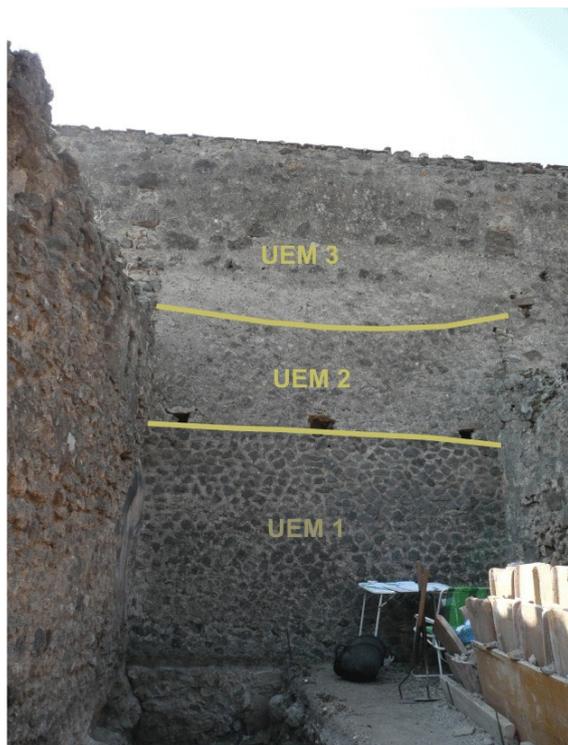


Fig.36. Macellum. Vista norte y sur del paramento sur de la taberna 25 del macellum.



Figg. 37-38. Macellum. Vista occidental del paramento este y oeste de la taberna 25 del macellum.

Todos estos paramentos superpuestos (UEM 12, 13 y 14) se adosan a la pilastra (UEM 16) que delimita la fachada de las *tabernae* 25 y 26, realizada con sillares de calcarea de Sarno de distintos tamaños y con diferente grado de conservación, que pertenecería a la fachada del s. II a.C.

La evolución del paramento occidental de la *taberna* 25 es más visible desde el lado oeste, es decir, desde la *taberna* 24 (fig. 38). Conserva parte de un primer muro (UEM 17) de mampostería en el extremo sur, sobre el que, con un menor grosor, se alza un paramento (UEM 18) de mampostería irregular de calcarea de Sarno, cruma y lava trabadas con mortero. Finalmente, en la parte superior se realizó una reparación (UEM 19) en la que se empleó la misma técnica y material que en la parte inferior pero con bastantes fragmentos de *opus latericium*. Esta reparación presenta un remate en la parte superior del lado este en forma de mechinales.

Tras la excavación y el análisis de los muros conservados podemos establecer una primera aproximación a la secuencia cronológica de esta zona del *macellum* (fig. 39):

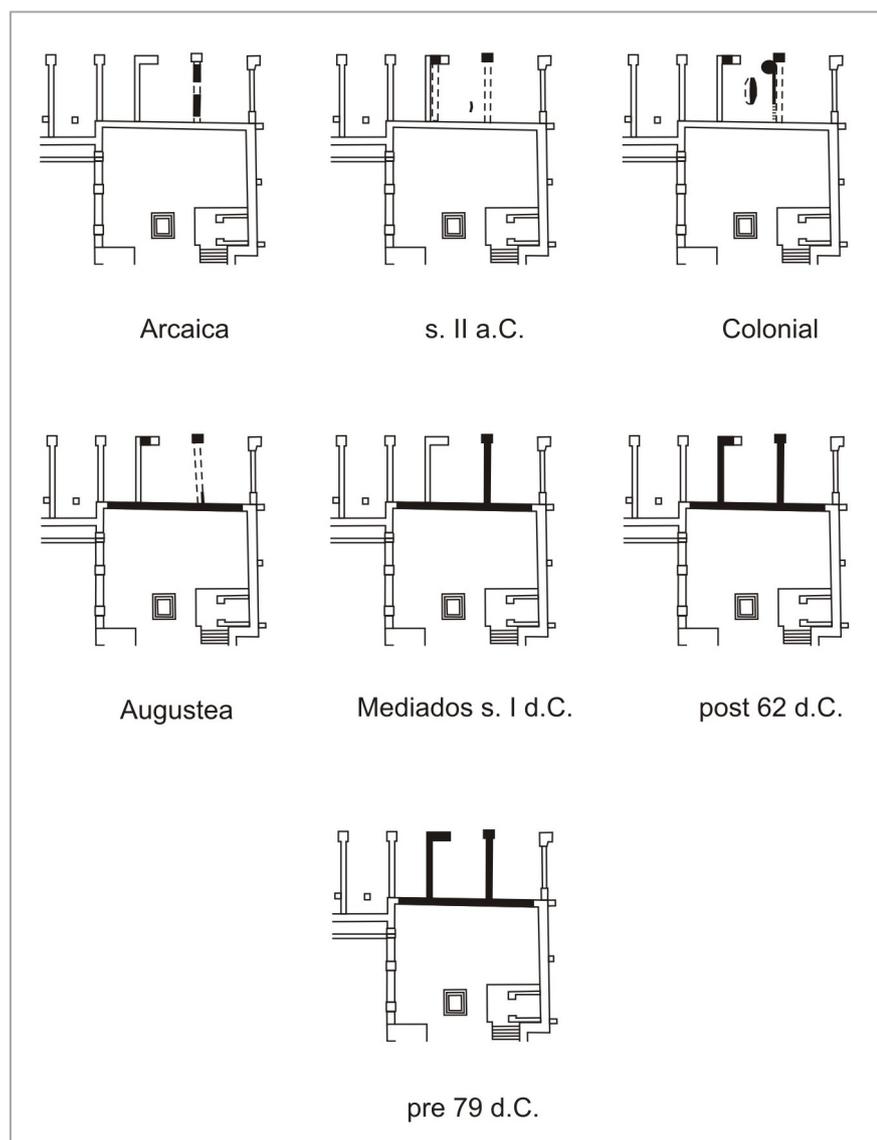


Fig. 39. Macellum. Fases de construcción de la taberna 25.

que se adosó a la pared meridional, que sería de una fase anterior.

- Primera fase post-terremoto (post 62 d.C.): Se reconstruyó la parte superior de los muros este, oeste y sur, trabándolos entre sí. Reconstrucción que afecta tanto a las *tabernae* como a la mayor parte del muro perimetral del mercado, lo que parece confirmar que se trata de una reconstrucción post-terremoto.

- Segunda fase post-terremoto (pre 79 d.C.): Se remodeló el interior de la *taberna*, tal y como lo indica la modificación de los mechinales, la prolongación de la jamba oeste por encima del umbral, la construcción del pozo, la tubería del primer piso y la colocación del umbral.

- Fase reconstrucción moderna: se consolidaron algunos muros del edificio después de su excavación.

3.1.2. Evolución general del macellum

Relacionar estos datos con la evolución general del *macellum* resulta bastante complejo ante la prolongada vida de este edificio. Un primer paso es el estudio de los materiales y técnicas constructivas del edificio (fig. 40) y sus reparaciones.

Excepto la mitad oriental de la fachada sur, la mayor parte del muro perimetral del edificio ha sido alzado con mampostería irregular. Mayor variedad de técnicas constructivas se constata en el acabado de las esquinas y accesos:

- Fase s. II a.C.: Se construyó la *taberna* 25 con una fisonomía diferente a la actual, con los muros laterales, que no se han conservado, descansando en el extremo norte en unas jambas de fachada a la calle realizadas con sillares de calcarea del Sarno. Sin embargo, el límite sur de la *taberna* se desconoce por no haberse excavado en profundidad por la presencia de un pozo de residuos. Sin embargo, no se descarta que estuviera situado más hacia el sur, en línea con el del *macellum*.

- Fase Colonial: se conserva una canalización y el pozo al que desaguaba, situado bajo la puerta, además de parte de un cimiento de grandes dimensiones en el centro de la *taberna*, tal vez la base de un horno. El acceso se haría desde el sur.

- Fase Augustea: Es probable que se ampliara la *taberna*, desplazando el muro occidental hacia el oeste, pero sin mover la jamba de este lado. Esto explicaría el pilar de *opus latericium* para enlazar la jamba con el muro oeste y la gran anchura de esta estancia y la estrechez de la siguiente (ambiente 24). Sin embargo, se trata solamente de una hipótesis, dado que no contamos con datos de excavación que lo confirmen, al no haber sido realizada ninguna cata en este punto. El muro oriental de este periodo sólo se habría conservado, y con cierta inclinación, en el ángulo sudoeste de la *taberna* vecina (ambiente 26), por debajo del muro actual.

- Mediados del s. I d.C.: Se construyó la parte inferior del muro oriental,

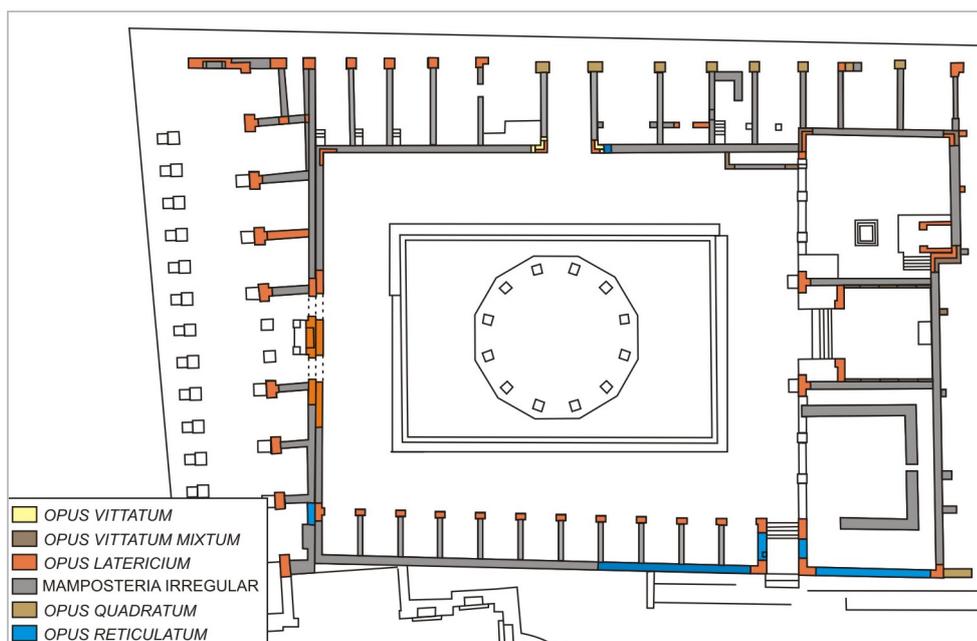


Fig. 40. Macellum. Técnicas constructivas.

El aula nordeste, cuyo muro septentrional es el mismo que cierra la *taberna* 25, alza sus tres esquinas exteriores con *opus vittatum mixtum* en la cara exterior y *opus latericium* en la interior. Combinación que no aparece en ninguna otra parte del *macellum*, lo que hace pensar en un proyecto unitario distinto al resto del edificio. Lo mismo ocurre en el acceso norte al *macellum* con la cara exterior de ambas esquinas en *opus vittatum* y la cara interior en *opus latericium* en la parte más próxima al ángulo y *opus vittatum* en la más alejada.

El acceso sur alza los ángulos exteriores e interiores en *opus latericium*, mientras que en el tramo central de ambos paramentos combina mampostería irregular en la base con *opus reticulatum* en la parte media y alta.

Estamos probablemente ante proyectos de construcción diferentes y, por tanto, no simultáneos.

Sin embargo, los alzados de mampostería muestran una evolución paralela en todo el edificio, lo que hace pensar que una vez definida la planta final del *macellum* se produjo un hecho que hizo necesaria una reconstrucción generalizada del mismo. Muestra de ello es que la mitad o el tercio inferior de todos los paramentos perimetrales del mercado han sido realizados con mampostería irregular de lava (A) y a ellos se adosan los muros de las *tabernae*. Sin embargo, en la parte superior los paramentos emplean principalmente fragmentos de calcarea del Sarno (B) y los muros transversales de las *tabernae* se alzan trabados con los del *macellum*, indicio claro de coetaneidad de reconstrucción en todo el alzado superior del edificio.

Constatamos, pues, que el *macellum*, con su planta final ya definida, manifiesta una reconstrucción generalizada en las últimas fases del edificio que correspondería, probablemente, dada su magnitud, al derrumbe provocado por un terremoto, tal vez el acaecido en el 62 d.C. Sin embargo, no se trata de la última reparación del

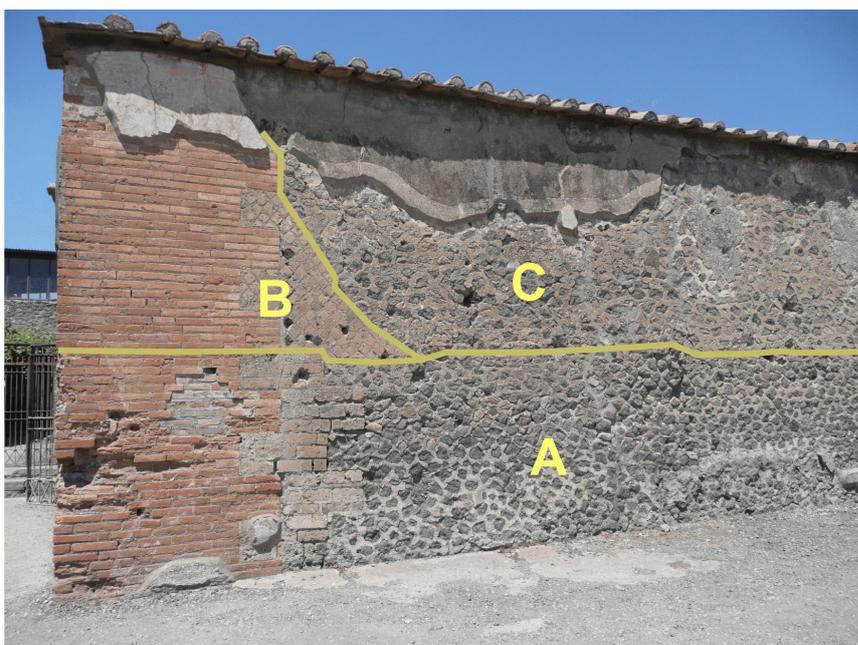


Fig. 41. Macellum. Acceso norte. Esquina sureste.

macellum, pues, aunque de menores dimensiones, constatamos la existencia de otra reparación posterior (C) en dos puntos distantes del *macellum*. La primera reparación se sitúa en el paramento de la esquina sureste del edificio y la segunda en la esquina este de su acceso septentrional al *macellum* (fig. 41). ¿Se deberían a un derrumbe posterior provocado por otro seísmo?, como ya se ha planteado recientemente⁶⁰. Finalmente, contamos con las reconstrucciones modernas (D), cuyo objetivo no es otro que el de asegurar la consistencia de los muros y evitar derrumbes.

Quedarían por analizar técnicas como el *opus quadratum* que únicamente se emplea en las fachadas de las *tabernae* exteriores del extremo nordeste. No obstante, no se trata de un proyecto unitario, todo lo contrario, su construcción va ligada a determinadas tabernae, tal y como parecen indicarlo el empleo de diferentes materiales, técnicas y disposición de los sillares. La *taberna* 25, objeto del presente estudio, es la única que emplea sillares de calcarea del Sarno. Enmarcando las *tabernae* 22 y 23 encontramos sillares de tufo de similar tamaño y disposición, mientras que la estípite central que separa ambas tabernae ha sido realizada con sillarejo. Tanto la disposición de los sillares de fachada como de los pilares que encontramos en ambas *tabernae*, parecen confirmar que en un primer momento se trataba de una única *taberna* y, por tanto, la estípite de sillarejo es producto de la subdivisión posterior.

Por tanto, el alzado de estas *tabernae* no correspondería a un proyecto unitario previo. Todo lo contrario parece desprenderse de la continuación de esta línea de *tabernae* al este de la entrada septentrional al *macellum*, pues todos sus accesos han sido realizados en *opus latericium*. Lo mismo ocurre con la línea de fachada de *tabernae* del lado oeste, abiertas al foro, que parecen corresponder también a un proyecto unitario.

Así pues, en el 79 d.C. el *macellum* era un edificio “parcheado”, pues las reconstrucciones y reparaciones habían eliminado la homogeneidad del conjunto, buscando mantenerlo en uso. Esto lo comprobamos en el propio espacio interno, pues los sillares que enmarcan el área central abierta confirman la existencia de, al menos, dos fases en su construcción. El lateral norte y parte del oeste realizados con sillares de caliza blanca, conservan marcas de anclaje de columnas que confirma la existencia de un porticado. Anteriores serían el lateral sur, este y parte del oeste, realizados con sillares de lava. Aunque son necesarias excavaciones para confirmar o desmentir este aspecto, cabe la posibilidad de que en esta fase no hubiera porticado perimetral, ya que los sillares de lava carecen de marcas de anclaje para las basas. Por tanto, las *tabernae* del lado sur no estarían porticadas, cubrirían su acceso mediante toldos. Hipótesis que vemos también plasmada en la reconstrucción de Capasso⁶¹.

3.2. La casa del “Forno a riverbero” (VII,4,29)

La amplia variedad de técnicas constructivas evidencia un complejo desarrollo constructivo. La mayor parte de los alzados han sido realizados en mampostería irregular, aunque empleando materiales y morteros diversos, evidenciando varias fases de construcción y/o reconstrucción. Hallamos también algunos pilares de *opus latericium*, y jambas de *opus quadratum* y destacan los fragmentos de paramentos de *opus africanum*.

Estudiar con mayor profundidad esta casa requeriría de la realización de una profunda limpieza y algunos sondeos. No obstante, en un primer análisis (fig. 42) comprobamos que la distribución interna se realizó a través de un estrecho corredor lateral al que se une un segundo corredor interno, más estrecho y corto, al que abren las cuatro estancias principales.

Al fondo del corredor principal se alza un horno y dos bancos de trabajo⁶². El tipo de producción al que estaba destinado este horno aún no ha sido determinada, aunque se

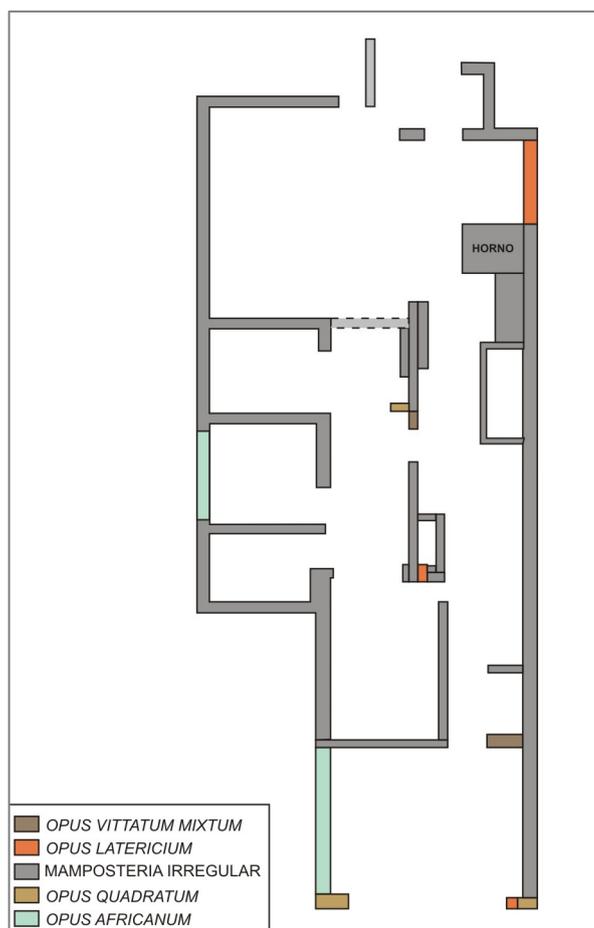


Fig. 42. Casa del “Forno a Riverbero”. Distribución interior.

⁶⁰ ROMIZZI y SPADAFORA 2007: 556.

⁶¹ CAPASSO 2002: 12, 16-17.

⁶² PUGLIESE 1996: 992-995.

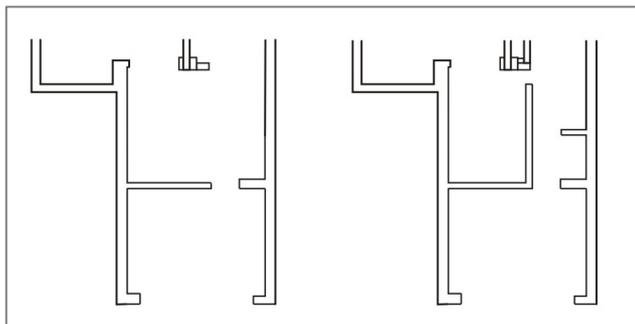


Fig. 43. Casa del “Forno a Riverbero”. Remodelación.

trata de una forma singular, pues la mayoría de los de Pompeya son circulares y estarían destinados a la elaboración del pan. Existen dos hipótesis, la de horno de pasteles o de vidrio.

La última etapa de la casa (fig. 43) muestra, como otras muchas casas, la remodelación de algunos espacios y la reconstrucción de otros. Probablemente es en este momento cuando se subdividió el espacio contiguo a la *taberna* de la fachada en corredor y estancia.

También es probable que en la fase posterior al terremoto se remodelara el horno, los bancos de trabajo y se alzara la balseta, estructuras que amortizarían pinturas anteriores de cada una de las salas, reduciendo el tamaño de las mismas y organizándola con un trazado más funcional. Sería un caso más de una zona residencial convertida en un espacio productivo⁶³.

El límite oriental de esta pequeña mansión era la casa de Ariadna y al norte limitaba con la de los “Capitelli Figurati”. Precisamente, tras un estudio de la zona norte de esta casa en su confluencia con la Casa “dei Capitelli Figurati” es inevitable realizar una breve reflexión sobre varios elementos de los muros medianeros con la Casa “di Arianna”, caso de dos grandes arcos cegados en el ala 22 a la altura de un primer piso (fig. 44). El situado al oeste abriría directamente a la vecina Casa “dei Capitelli Figurati” y el del norte se introduce en las estancias 23-24 de la propia casa, que originariamente serían de menores dimensiones, ya que fue necesaria la erección de un contrafuerte en el interior del peristilo de la Casa “dei Capitelli Figurati”, para poder alzar esta gran estancia (23-24). Por tanto, originariamente este arco septentrional no abriría hacia el interior de la casa, sino hacia el exterior ¿hacia el interior de la Casa “dei Capitelli Figurati”?

Resulta bastante extraña la apertura de dos grandes arcos, en un primer piso, hacia el interior de una casa vecina (fig. 44). Si a ello unimos un pequeño larario en la base de este paramento, en el interior de una de las estancias anexas al peristilo de la Casa “dei Capitelli Figurati”, resulta aún más extraño. En este contexto, hay que recordar que la estructura alargada de la Casa del “Granduca” apunta a su erección aprovechando un espacio vacío entre la Casa “di Arianna” y la “dei Capitelli Figurati”, además de tener presentes los restos aparecidos en el sondeo realizado en esta campaña en la *taberna* de la Casa del “Forno a riverbero”, que apuntan a que una calzada ocupó este espacio hasta el s. II a.C..

En esta línea, no sería casual que el estudio sobre lararios samnitas señale la existencia de dichos lararios en el acceso a la vivienda⁶⁴. Los grandes arcos del primer piso del ala 22 de la Casa “di Arianna” dominan esta zona intermedia.

De momento, todas estas evidencias sugieren más preguntas que respuestas y marcan una línea de investigación por desarrollar:

¿Estaríamos ante una zona de paso, una o dos calles que se cruzan, ocupada *a posteriori* por otras construcciones?

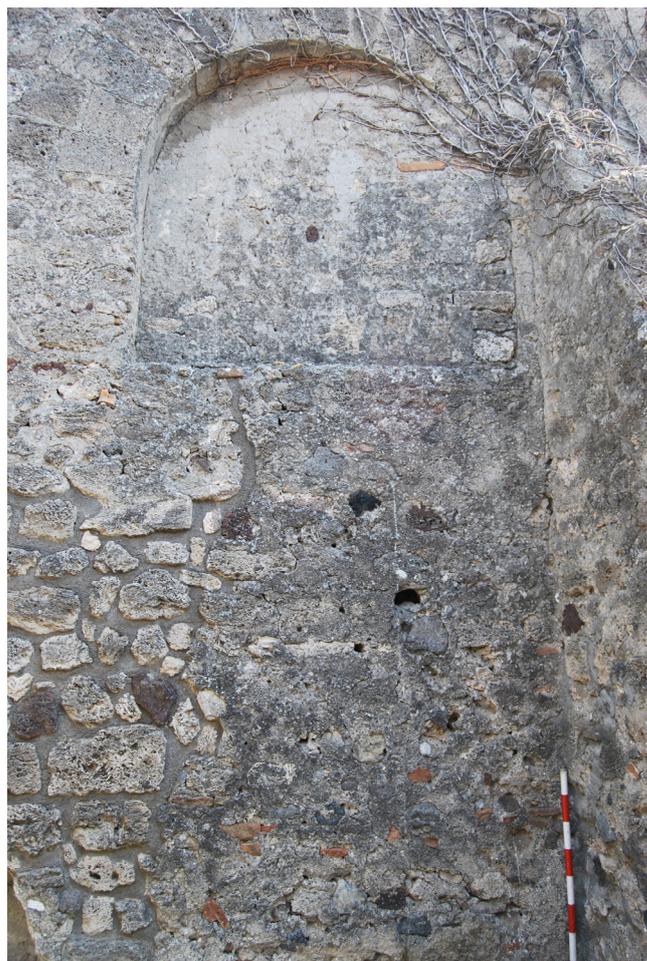


Fig. 44. Casa “di Arianna”. Arco cegado del ambiente 22 desde el exterior.

⁶³ MAIURI 1942b.

⁶⁴ ANNIBOLETI 2008: 209-223.

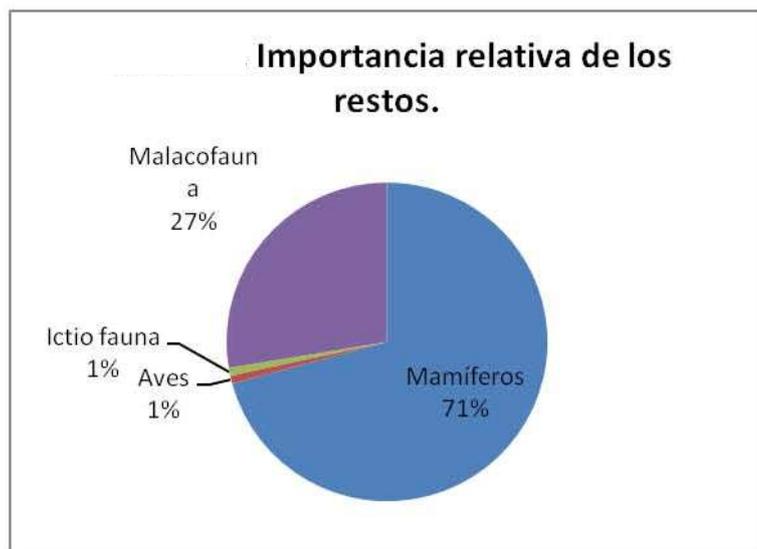


Fig. 45. Gráfico con la distribución de la fauna.

¿Qué tipo de construcción se correspondería con esta peculiar y alta construcción, a modo de torre, con arcos en la parte superior?

4. El material paleobiológico de la vía “degli Augustali” y del *macellum*. Campaña 2009⁶⁵.

Durante los trabajos de excavación se recuperaron todos los restos paleobiológicos (fauna, carbones, ictiofauna y malacofauna) visibles a pie de excavación (figg. 45-46).

Además en las diferentes unidades de excavación se recogieron muestras de tierra para la flotación. El muestreo fue positivo en la mayoría de unidades, con una especial concentración de restos paleobiológicos en el relleno de una canal que vertía a un pozo, en el que recuperamos restos de microfauna y aves y frutos, así como de malacofauna e ictiofauna.

La excavación proporcionó un total de 244 restos óseos de mamíferos, aves, ictiofauna y malacofauna. La muestra más abundante es la correspondiente al grupo de los mamíferos.

El material procede de dos áreas diferenciadas, una son los departamentos anexos a la parte posterior de la Casa de Ariadna, localizados en la vía “degli Augustali” y la otra área incluye unas dependencias exteriores del *macellum* ubicadas también en la vía “degli Augustali”.

En las dependencias anexas al *macellum* se recuperaron un total de 126 restos de mamíferos con cuatro especies: la oveja (*Ovis aries*), el cerdo (*Sus domesticus*), el bovino (*Bos taurus*) y el lirón (*Elyomis quercinus*). El mayor número es de cerdo. Podemos

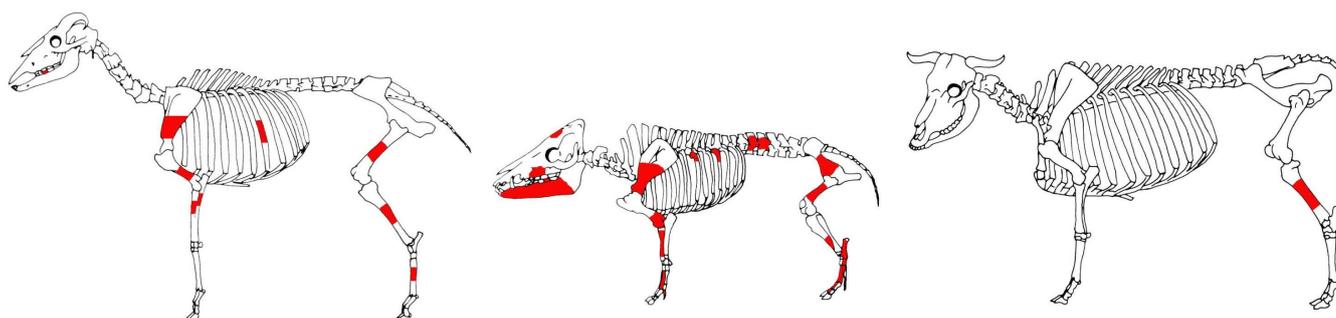
Fig. 46. Cuadro con la distribución de la fauna.

	Macellum	Vía Augustalis	TOTAL	
	NR	NR	NR	%
Ovicaprino	25	12	37	33,30
Oveja	2		2	1,8
Cerdo	46	23	69	62,20
Bovino		1	1	0,90
Lirón	1		1	0,9
Perro		1	1	0,9
Total Identf. X Tx	74	37	111	
Meso Mamíferos indet.	40	18	58	
Macro Mamíferos indet.	3	5	8	
Total Mamíferos	117	60	177	70,80
Gallo	2		2	0,80
Ictio fauna	1	1	2	0,80
Malacofauna	6	63	69	27,60
TOTAL	126	124	250	

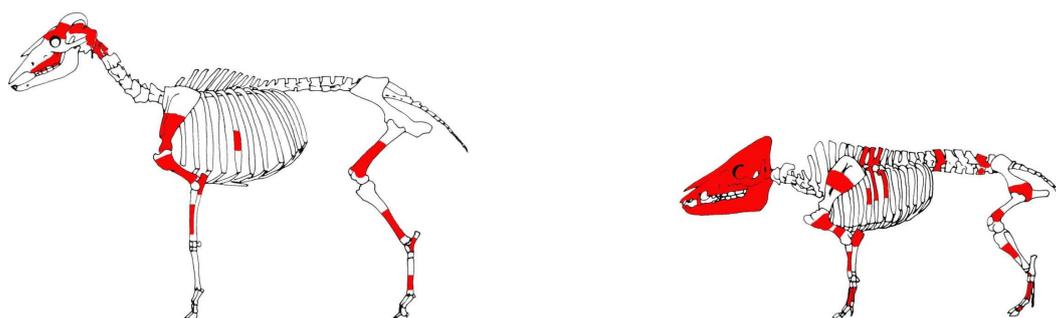
considerar todos estos restos como desperdicios de alimentación.

En las dependencias anexas a la parte posterior de la Casa de Ariadna, se recuperaron un total de 118 restos de mamíferos (figg. 47-51), entre los que hemos identificado ovicaprinos (*Ovis aries/Capra hircus*), cerdo (*Sus domesticus*) y bovino (*Bos taurus*). También contamos con la presencia de 59 restos de malacofauna.

⁶⁵ Pilar Iborra Eres, IVCR.



Figg. 47-49. Partes anatómicas identificadas en la vía “degli Augustalis”. Los restos de: ovicaprino, suido y bovino.



Figg. 50-51. Partes anatómicas identificadas en el *macellum*. Los restos de ovicaprino y suidos.

5. Primeros resultados tras el estudio de la pintura mural hallada en las campañas de 2007 y 2008 en la casa “di Arianna”⁶⁶

Las intervenciones en la Casa d’Arianna han ampliado y completado nuestro conocimiento sobre la pintura mural de las distintas fases de ocupación de la misma. A la magnífica decoración pictórica ya conocida del momento previo a la erupción del Vesubio hallada *in situ*, había que añadir otros conjuntos de los I, II y III estilos de los sondeos de la vivienda entre 2004 y 2006, y ya publicados en trabajos anteriores. A todo ello, se suman los resultados del estudio realizado en 2009 sobre las intervenciones de 2007 y 2008. Éstas han proporcionado un importante número de fragmentos, algunos de los cuales corresponden a los rellenos de amortización de diversas balsas, conjuntos dispares provenientes tal vez de paredes que no tienen relación entre sí.

En los fragmentos pictóricos de la campaña de 2007 hay tres conjuntos claramente diferenciados: dos de ellos de la taberna del sudoeste y otro de la del nordeste. Del primero conservamos una decoración habitual en el Primer Estilo Pompeyano, con imitación en estuco pintado en relieve de un aparejo isodomo que, aunque propio de representaciones del siglo III al primer cuarto del I a.C., sigue utilizándose posteriormente para espacios abiertos de representación, por lo que su cronología en este caso resultaría difícil de concretar. En este mismo sondeo hay una decoración totalmente diferente, y que probablemente corresponda al Cuarto Estilo anterior al 62 d.C. Se trata de la representación de un pequeño cuadrado de forma rectangular y de carácter sacro-idílico, así como la de una orla calada sobre el fondo rojo cinabrio, elementos propios de la época que al mismo tiempo asumen el gusto por el detalle y la miniatura de la fase augustea.

Del segundo sondeo contamos nuevamente con la representación de una orla calada, elemento que marca la aparición del Cuarto Estilo, así como una arquitectura ficticia sobre fondo blanco. Esta última composición, a diferencia de la primera, podría corresponder a la zona superior de una pared y no a la zona media, algo que es propio del Tercer Estilo Final, en el que a diferencia de la zona media de la pared que puede presentar paneles de diversos colores, la zona superior se suele dejar con fondo blanco y con decoración arquitectónica.

Los fragmentos pictóricos de la campaña de 2008 son más numerosos e, igualmente, no corresponden a ningún derrumbe de habitación, sino que la mayoría proviene del relleno de unas pequeñas piletas encontradas en las *tabernae* meridionales de la casa “di Arianna”. De un relleno de amortización de una de las piletas industriales destaca una gran composición que probablemente iría en el centro de un panel blanco situado en la zona media de

⁶⁶ Alicia Fernández Díaz, Universidad de Murcia.



Fig. 52. Personificación del Sarno con el agua cayendo desde el ánfora.



Fig. 53. Representación de Mercurio, del mismo conjunto que el anterior.

la pared. Representa la personificación de un río y un monte, probablemente el Sarno⁶⁷ y el Vesubio respectivamente (fig. 52). Acompañando a esta composición, podrían estar asociados un personaje, probablemente Mercurio (fig. 53), que señala hacia la composición desde un pequeño montículo, un personaje alado del que carecemos de datos, a excepción de las alas, y otro del que conservamos únicamente los pies y su apoyo a modo de vestido flotante. Este tipo de composiciones a modo de grandes cuadros presentes en el interior de los paneles centrales de la pared es algo que ya se observa desde el Segundo Estilo pero que cobra auge en el Tercer Estilo, al que podría corresponder este conjunto.

Del sondeo E, en la acera, destaca una figura femenina y semidesnuda suspendida en el aire sobre un panel rojo cinabrio, representación de la que tantos ejemplos hay en Pompeya, como por ejemplo en un techo del mismo color y dentro de un medallón central en una de las habitaciones más importantes de la casa de *Marcus Fabius Rufus*, una de las más ricas de la ciudad.

Del sondeo C2, en el lado norte del peristilo septentrional, resalta el gran número de fragmentos de cornisas molduradas en estuco con representación de palmetas, bucráneos, espirales y denticulado, variedad que impide ofrecer una cronología concreta. Únicamente podemos decir que la cornisa con decoración denticulada podría ir asociada a los fragmentos que representan imitación de aparejo isodomo propio del Primer Estilo para la zona media de la pared. El resto de cornisas podrían ir asociadas a los fragmentos que presentan una decoración sobre fondo rojo cinabrio y de color violáceo, cuyos diminutos motivos decorativos recuerdan a los del Tercer Estilo Pompeyano.

De esta última campaña uno de los grupos más destacados, recuperado y estudiado entre 2008 y 2009, es el que representa la personificación del río Sarno, un tipo muy presente lógicamente en Pompeya, encontrándolo en decoraciones de jardín y ninfeas, tanto en viviendas como en edificios públicos, véase el *macellum* (VII 9, 7) o las termas del Sarno (VIII 2, 17), concretamente en la pared norte de esta última, cuya luneta contiene la personificación del río en posición central, a los lados de cuadros de paisaje⁶⁸. Sin embargo, lo que resulta más extraño, es encontrarlo junto con la representación del monte Vesubio, como parece ser éste nuestro caso⁶⁹. Asimismo, el tipo representado en pintura mural es el modelo helenístico-romano que aparece en los lararios, en los

⁶⁷ Río del *ager Nucerinus*, véase STRAB. 5, 4, 8 y VERG. Aen. 7, 738. GALLINA A., *EEA VII*, s.v. *Sarnus*, 1966, 55.

⁶⁸ SAPNO 1936: 237-238, fig. 17 (diseño del río Sarno obtenido de un fresco della Casa del Laberinto (VI 11, 10), fechada en el 62-79 d.C.). Véase también CIMMELLI 1988: 3-12, FRÖHLICH 1991: 278, lám. 36, 2., y STROCKA 1991: 61, figs. 440-442, 444.

⁶⁹ Únicamente conservamos la personificación del Sarno con el monte Vesubio, en este caso, sobre el mismo, en una casa pompeyana (IX 3, 19/20) del 50-79 d.C., véase para lo cual FRÖHLICH 1991: 295-296, lám. 43.2.

cuales se representa al genio y a la divinidad local juntos, como es el caso de la casa del Larario del Sarno (I 14, 6/7) y la de *Caecilius Lucundus* (V 1, 10/23), la (V 2, b/c), cuya decoración está fechada igualmente entre el 50/62-79 d.C. La amortización de la pileta de donde proviene, se pone en relación con una fuerte destrucción acaecida con el terremoto del 62 d.C., que afecta a toda la taberna y en general a toda la ciudad, hecho que se percibe por los fuertes echados constructivos que amortizan toda la zona estando los materiales íntimamente relacionados con esta época. Aunque gracias a esto contamos con el *terminus antequem* de las pinturas, nos surgen dudas sobre la situación original de este cuadro. El patrón del echado nos permitía ningún tipo de certeza con respecto a su caída, del muro contiguo o no, pero el hecho de que sólo se conservara concentrado en esa zona, así como los motivos representados en dicho revestimiento mural, no parecían los más adecuados para ser el elemento decorativo de una taberna y sí de la zona noble de la Casa d’Arianna. No obstante, hay que tener en cuenta al respecto, que ésta se sitúa en uno de los laterales del *macellum* de la ciudad, que presentaba entre su decoración ornamental, un cuadro con esta misma composición y, por tanto, tampoco hemos de descartar esta posibilidad.

Las cerámicas del relleno, el patrón drástico de vertido, el análisis decorativo de las pinturas y la ordenación estratigráfica apoyan la cronología Neroniana de dicho contexto, lo que concuerda perfectamente con la cronología adscrita para el resto de los ejemplos campanos en donde aparece este tipo de representación. De los once existentes hasta el momento⁷⁰, de entre los que destacan el de la Casa “dei Triclini” de Murecine, concretamente en el triclinio “C”⁷¹ y sobre fondo rojo, y el del pórtico occidental del *Macellum* de Pompeya sobre fondo blanco, tres corresponden a un intervalo que oscila entre el 62-79 d.C., y el resto entre el 50 y el 79 d.C., lo que muestra claramente un tipo de decoración propia de la zona campana y que corresponde a un taller local que trabaja en el tercer cuarto del siglo I d.C. En otro tipo de soportes, y al igual que sucede con las numerosas representaciones del Nilo, el río Sarno aparece como un dios joven surgiendo o como un dios viejo barbudo, en la Fonte *Helvius*, una representación en piedra del siglo I a.C., en la Comuna di Sant’Egidio del Monte Albino.

A falta de un estudio más completo que finalizará con la restitución hipotética de alguna de las composiciones halladas más importantes, estas líneas servirán de acicate para ampliar el conocimiento sobre el aparato decorativo-ornamental de las casas pompeyanas que, aunque largo tiempo estudiado, presenta todavía cierta indecisión en lo que concierne a ciertas fases estilísticas como por ejemplo, la de transición entre el Tercer y Cuarto Estilo pompeyanos.

6. Conclusiones

Esta campaña ha aportado la secuencia estratigráfica y muraria de una taberna del lado septentrional del *macellum*, que incluye las primeras construcciones lineales de la fase inicial, un muro de sillares de los inicios de la época samnita, cuya alineación se perpetúa en la pared oriental de la taberna, un alterado momento del final del periodo samnita, un completo repertorio de actividades relacionadas con la colonia, que es cuando se podría hablar con cierta seguridad de un *macellum*. A diversas etapas del siglo I d.C. corresponden las paredes visibles de la taberna, que como el resto del edificio, fue muy remodelado tras el terremoto del 62 d.C.

Al otro lado de la calle, en la acera septentrional de la Vía “degli Augustali”, se ha seguido confirmando el carácter defensivo y arcaico de los hallazgos más antiguos, en esta ocasión, además, relacionados con un posible puerta vinculada a una calle en dirección norte-sur, absorbida posteriormente por las casas del “Granduca” y del “Forno a riverbero”, pero cuya traza aún es visible en la trama urbana de Pompeya. El recinto murario arcaico sería amortizado a partir de fines del siglo III a.C. y desde ese momento se iniciaría la urbanización de esta parte de la *insula*. Se ha comprobado de nuevo que los umbrales de las *tabernae* y los bordillos de las aceras corresponden a la fase posterior del terremoto.

Dentro de la taberna de la casa del “Forno a riverbero” se ha excavado una especie de cantina subterránea no localizada en el siglo XIX a pesar de que aun estaba cubierta por el lapilli. La relectura de los equipamientos de esta casa pondrían en duda su interpretación habitual como espacio dedicado a elaborar pasteles y, más bien, la integrarían en el amplio complejo dedicado a la elaboración de perfumes que cada vez parece más claro que se extendió por la mitad oriental de las *tabernae* de la parte septentrional de este tramo de la Vía “degli Augustali”.

Albert Ribera
Servicio de Investigación Arqueológica Municipal de Valencia
siam@valencia.es

BIBLIOGRAFIA

⁷⁰ *Lexicon Iconographicum Mitologia Classicae* VII, 1, Th. FRÖHLICH, s.v. *Sarnus*, 1994: 695-696 y VII, 2, láms. I. 2 y 3, p. 519, Artemis Verlag Zürich und München.

⁷¹ DE SIMONE y NAPPO (eds.) 2000.

- ALBIACH R., BALLESTER C., HUGUET E., OLCINA J., PADIN J., PEDRONI L. y RIBERA A., 2007, “Estudios sobre el Vicolo Storto y su entorno”, en *Rivista di Studi Pompeiani XVIII*, Roma: 116-119.
- ALBIACH R., BALLESTER C., ESCRIVÀ I., FERNANDEZ A., HUGUET E., OLCINA M., PADIN J., PASCUAL G., PEDRONI L. y RIBERA A., 2008, “Estudios estratigráficos y geofísicos entre la Casa de Ariadna y el Vicolo Storto (VII,4)”, en P.G. GUZZO I M.P. GUIDOBALDI (a cura di), *Nuove ricerche archeologiche nell'area vesuviana (scavi 2003-2006)*, *Atti del Convegno Internazionale, Roma 1-3 febbraio.. Studi della Soprintendenza Archeologica di Pompei 25*, Roma: 249-264.
- ALLISON P. M., Y SEAR F., 2002, *The Casa della Caccia Antica (VII, 4, 48)*, Häuser in Pompeji Band 11, Munich.
- ALONSO M.C., CASTILLO E.; SALCEDO F.; ALONSO, LUZÓN J.M.; MAÑAS I., 2009, “La casa de la Diana Arcaizante. Campaña 2007-2008 (Pompeya, VII, 6, 3)”, en *Informes y Trabajos 1*, Ministerio de Cultura: 117-123.
- ANNIBOLETTI L., 2008, “Aspetti del culto domestico di epoca tardosamnitica: i sacelli sulle facciate di abitazioni pompeiani”, en P.G. GUZZO Y M.P. GUIDOBALDI (a cura di), *Nuove ricerche archeologiche nell'area vesuviana (scavi 2003-2006)*, *Atti del Convegno Internazionale, Roma 1-3 febbraio. Studi della Soprintendenza Archeologica di Pompei 25*, Roma: 209-223.
- BORGARD P., et al., 2005, “Recherches sur les productions artisanales à Pompéi et à Herculaneum”, en *Nuove ricerche archeologiche a Pompei ed Ercolano, Studi della Soprintendenza Archeologica di Pompei 10*, Nápoles : 295-317.
- BRUN P., 2007, «Les artisans a Pompéi», en *Vivre en Europe romaine. De Pompéi à Bliesbruck-Reinheim*, Paris: 147-154,
- CAPASSO G., 2002, *Viaggio a Pompei. Passeggiate virtuali nelle città perdute*, Capware. Tecnologie per la Cultura. Napoli.
- CIMMELLI V., 1988, “La mitizzazione del Sarno nelle pitture parietali pompeiane”, en *Sylva Mala* 9: 3-12.
- COARELLI F. y PESANDO F., 2004, “Pompeii prima di Pompeii”, en *Archeo CCXXVII*: 42-49.
- COARELLI F., PESANDO F. et al., 2005, “Il progetto Regio VI. Campagna di scavo 2004”, en *Rivista di Studi Pompeiani XVI*, Roma: 166-206.
- COARELLI F. y PESANDO F. et al., 2006, *Rileggere Pompei I. L'insula 10 della Regio VI*, Studi Soprintendenza Archeologica da Pompei 12, Roma.
- D'ALESSIO M.T., 2008, “La Casa delle Nozze di Ercole (VII,9,47): storia di un isolato presso il Foro”, en P.G. GUZZO I M.P. GUIDOBALDI (a cura di), *Nuove ricerche archeologiche nell'area vesuviana (scavi 2003-2006)*, *Atti del Convegno Internazionale, Roma 1-3 febbraio. Studi della Soprintendenza Archeologica di Pompei 25*, Roma: 275-282.
- D'AMBROSIO A. y DE CARO S., 1989, “Un contributo all'architettura e all'urbanistica di Pompeii in età ellenistica. I saggi nella casa VII, 4, 62” en *AION Arch.* 11: 173-204.
- DE CARO S., 1989, “Nuove indagini sulle fortificazioni di Pompeii”, en *AION Arch.* VII: 75-113.
- DE CAROLIS E., PATRICELLI G., CIARALLO A., 1998, “Rinvenimenti di corpi umani nell'area urbana di Pompeii”, en *Rivista di Studi Pompeiani IX*, Roma: 75-124.
- DE RUYT C., 1973, *Macellum. Marché alimentaire des romains*, Pubs. d'Histoire de l'Art et d'Archéologie de l'Université Catholique de Louvain XXXV, Lovaina.
- DESCOEUDRES J.P., 1996, “VII, 4, 31-51. Casa dei Capitelli Colorati”, en I. Baldassarre ed., *Pompeii. Pitture e Mosaici VI*, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, Roma: 996-1107.
- DESCOEUDRES J.P. y SEAR F., 1987, “The Australian Expedition to Pompeii”, en *Rivista di Studi Pompeiani I*, Roma: 11-36.
- DESCOEUDRES J. P. et al., 1994, *Pompeii Revisited: The Life and Death of a Roman Town*, Sidney.
- DE SIMONE A. y NAPPO S.C. (a cura di), 2000, *Murecine. Mittis Sarni Opes*, Napoles.
- DICKMANN J.A. y PIRSON, F., 2005, “Il progetto “Casa dei Postumii”: un complesso architettonico a Pompeii come esemplificazione della storia dell'insediamento, del suo sviluppo e delle sue concezioni urbanistiche”, en *Nuove ricerche archeologiche a Pompeii ed Ercolano. Studi della Soprintendenza archeologica di Pompei 10*, Nápoles: 156-169.
- DOBBINS J.J., 1994, “Problems of Chronology, Decoration, and Urban Design in the Forum at Pompeii”, en *American Journal of Archaeology* 98, 4: 629-694.
- FERGOLA L. y SCATOZZA L.A., 2003, “Louteria fittili da Pompeii”, en *Rivista di Studi Pompeiani XII-XII*, Roma: 143-166.
- IORELI D., 1860, *Pompeianorum antiquarum historia quam ex cod miss et schedis diurnisque*, Roma.
- IORELI D., 1875. *Descrizione di Pompeii*, Napoli.
- FRÖHLICH TH., 1991, “Lararien –und fassadenbilder in den Vesuvstädten”, en *Römische Abteilung* 32, Roma: 152-154.
- FULFORD M. y WALLACE-HADRILL A., 1995-96, “The House of Amarantus at Pompeii (I, 9, 11-12): An interim Report on Survey and Excavations in 1995-96”, en *Rivista di Studi Pompeiani VII*, Roma: 77-113.

- FULVIO L., 1879, “Delle fornaci e dei forni pompeiani”, en *Pompei e la Regione sotterata dal Vesubio*, Napoli: 282-283.
- GEERTMANN H., 2001, “Lo studio della città antica. Vecchi e nuovi approcci”, en *Pompei. Scienze e società*, (P.G. GUZZO ed.), Milan: 131-135.
- GEERTMANN H., 2007, “The urban development of the pre-Roman city”, en J.J. DOBBINS y P.W. FOSS (eds.), *The World of Pompeii*, Routledge – Londres: 82-97.
- MAIURI A., 1929, “Studi e ricerche sulle fortificazioni di Pompei”, en *Monumenti Antichi dei Lincei* XXXIX, 2: 113-290.
- MAIURI A., 1942a, “Pompei. Saggi negli edifici del foro. I. Macellum”, en *Notizie degli Scavi*: 253-266.
- MAIURI A., 1942b, *L'ultima fase edilizia di Pompei*, Spoleto.
- MANACORDA D., 1977, “Anfore spagnole a Pompei”, en *L'Instrumentum Domesticum di Ercolano e Pompei. Quaderni di Cultura Materiale* 1, Roma: 121-133.
- MAYESCKE B., 1973, *Bakeries, bakers and bread at Pompei*, Michigan.
- MOREL J.P., 1981, *La ceramique campanienne: Les Formes*. Bull. des Ecoles Françaises d'Athens et Rome 244, Paris.
- NICOLINI F., 1854-1896, *Le case ed i monumenti di Pompei disegnati e descritti*, Nápoles.
- PASCUAL G. y RIBERA A., 2008: “Ánforas púnicas de Pompeya. Materiales de recientes excavaciones en la regio VII”, en *Rei Cretariae Romanae Fautores. Acta* 40 (Dürres 2006), Abigdon: 407-416.
- PASCUAL G., RIBERA A. y FINKIELSTEJN G., 2008, “Las ánforas griegas y púnicas de recientes excavaciones en la regio VII de Pompeya”, en *IV Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática (Gandia 2006)*, Valencia: 501-520.
- PEDRONI L., 2004, “Nuovi dati sull'evoluzione urbanistica della Regio VII”, en F. SENATORE (ed.), *Pompei, Capri e la Penisola Sorrentina, Atti del quinto ciclo di conferenze di geologia, storia e archeologia. Pompei, Anacapri, Scafati, Castellammare di Stabia, Ottobre 2002 - Aprile 2003*, Capri: 377-389.
- PEDRONI L., 2008, “Pompei, Regio VII, insula 2, pars occidentalis. Le indagini dell'Institut für Archäologien dell'Universität Innsbruck finanziate dal FWF austriaco”, en P.G. GUZZO i M.P. GUIDOBALDI (a cura di), *Nuove ricerche archeologiche nell'area vesuviana (scavi 2003-2006), Atti del Convegno Internazionale, Roma 1-3 febbraio. Studi della Soprintendenza Archeologica di Pompei* 25, Roma: 237-248.
- PIANU G., 1980, *Ceramiche etrusche a figure rosse*, Materiali del Museo Archeologico Nazionale di Tarquinia 1, Roma.
- PUGLIESE G., 1996, *Pompei. Pitture e mosaici*. Volume VI. Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale.
- RAMÓN J., 1995, *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Col.lecció Instrumenta 2. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- RIBERA A., OLCINA M. y BALLESTER C., 2007, *Pompeya bajo Pompeya, Las excavaciones en la Casa de Ariadna*, Valencia.
- ROMIZZI L. y SPADAFORA G., 2007, “Il Macellum di Pompei: mercato, santuario, pinacoteca. Nuovi rilievi e acquisizioni”, en P.G. GUZZO y M.P. GUIDOBALDI (a cura di), *Nuove ricerche archeologiche nell'area vesuviana (scavi 2003-2006), Atti del Convegno Internazionale, Roma 1-3 febbraio. Studi della Soprintendenza Archeologica di Pompei* 25, Roma: 555-556.
- SAPNO G., 1936, *La Campania felice nelle età remote*, Napoli.
- SEAR F., 2006, “Cisterns, drainage and lavatories in Pompeian houses, Casa dei Capitelli Colorati (VII.4.51), Casa della Caccia Antica (VII.4.48), Casa dei Capitelli Figurati (VII.4.57)”, en *Papers of the British School at Rome* 74: 163-201.
- SPARKES B.A. y TALCOTT L., 1970, *Black and plain pottery of the 6th, 5th and 4th centuries B.C.*, The Athenian Agora XII, 2, Princeton.
- STAUB-GIEROW M., 1994, *Casa del Granduca (VII, 4, 56). Casa dei Capitelli Figurati (VII, 4, 57)*, Häuser in Pompeji, Munich.
- STROCKA W.M., 1991, “Casa del Labirinto (VI, 11, 8-10)”, in Häuser in Pompeji 4, Munich.
- TORRECILLA A., 2003, “El origen del macellum romano en el ágora comercial griega”, en *Bolskan 20 - XXVII Congreso Nacional de Arqueología* III, Huesca: 309-324.
- VAN ANDRINGA W., 2006, “Sacrifices et marchés de la viande à Pompeii”, en *Studi della Soprintendenza Archeologica di Pompei* 18, *Contributi di Archeologia Vesuviana II*, Roma: 185-200.
- VAN ANDRINGA W., 2009, *Quotidien des dieux et des hommes. La vie religieuse dans les cités du Vésuve à l'époque romaine*, Bibliothèque des Ecoles Françaises d'Athens et Rome 337, Roma.
- VARONE A., 1988, “Attività dell'Ufficio Scavi: 1987-1988”, en *Rivista di Studi Pompeiani* II, Roma: 143-153.
- WALLACE-HADRILL A., 1994, *Houses and society in Pompeii and Herculaneum*, Princeton University Press, Princeton.
- WARD-PERKINS J.B., 1979, “Note di topografia e urbanistica”, en F. Zevi (ed.) *Pompei*, 79, Gaetano Macchiaroli Editor, Nápoles: 25-39.